

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1834, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MEDICO á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupación y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada día más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
AGUAYO (D. José María).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
DÍAZ-BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LOPEZ DIEZ (D. José).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
PESET (D. Juan Bautista).
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).
ROURE (D. Gerónimo).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTÍN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los días no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 peseta el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago solo se admite metálico. Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los siguientes comisionados ó librerías:

COMISIONADOS.

Alcañiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio (médico).—Antequera, Mir de los Rios.—Bañeza, Mata.—Barcelona, Martí y Artigas.—Cal s horra, Tutor.—Calatayud, Zardoya.—Castellon, Rivelles.—Cervera, Carreras (médico).—Coruña, Maureso.—Figueras, Sanz y Serra.—Gerona, Castellví (médico).—Granada, Gonzalez.—Haro, Sevilla.—Hellin, Martinez (médico).—Hijar, Dosset.—Huelva, Montero.—Huesca, Fermin Bayon.—Igualada, Bausili.—Mahon, Marques.—Murcia, Lopez.—Oviedo, Rafael C. Fernandez.—Padron, Baltar.—Palencia, Perez.—Palma de Mallorca, D. Antonio Gelabert (médico).—Reus, Font.—Rioseco, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Eguino.—Segovia, Llovet.—Soria, Rioja.—Talavera, Martinez.—Tarragona, Martí.—Tortosa, D. Angel Lluís (Médico).—Tudela, Subiran.—Tuy, Martinez de la Cruz.—Trujillo, Elías.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalon, Zuloaga.—Zaragoza, Viuda de Hedia.

LIBRERIAS.

Alcoy, Martí.—Alicante, Marcell y viuda de Planelles.—Almería, Alvarez.—Badajoz, Viuda de Carrillo.—Barbastro, Laffita.—Cadiz, Verdugo y Morillas.—Burgos, Arnaiz.—Ciudad-Real, Cayetano C. Rubisco.—Cuenca, Mariana.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso y Compañía.—Leon, Viuda de Miñon é hijos.—Lérida, Sol.—Logroño, viuda de Menchaca.—Lugo, Pujol y hermanos.—Malaga, Moya.—Mérida, Gonzalez.—Olot, Reig.—Orense, Gomez Novoa.—Pontevedra, Buceta.—Pamplona, Bescansa.—Puerto de Santa Maria, Fé.—Santander, Hernandez y Ramon.—Santiago, Escribano.—Sevilla, Fé.—Tuy, Nolasco Rodriguez.—Valencia, Aguilar.—Valladolid, Herederos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robres.—Zaragoza, Viuda de Heredia, Gallifa y Menendez.

ULTRAMAR.

Habana.—En los primeros establecimientos del comercio de libros.—Puerto-Rico, D. Pascasio P. Sancerit del comercio de libros, Fortaleza, 21.

EXTRANJERO.

París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

Ayuntamiento de Madrid

AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

Magnesia contributiva,

espumosa, antinerviosa, aromática, agradable, purgante, tónica estomacal, refrescante, antifatulenta, antibiliosa, antiácida, antigastrálgica, antidispéptica, anticólica, desobstruente, derivativa, antiapoplética, antiherpética, antierruptiva, contra la comezon ó picazon, la inapetencia, la jaqueca, el estreñimiento, ardores de la sangre é intestinos, histerismo, ictericia, melancolía, obesidad, sustos, vahidos, vómitos, gastritis crónica é inflamacion del estómago, gastrorrea ó catarro del estómago, pituita gástrica, ó flema acuosa del estómago, piroxis ó ardores del estómago, y tambien es diurética ó promueve la orina. Está compuesta la magnesia contributiva de productos salinos y vegetales, composicion exclusiva de Fernandez Izquierdo. Caja de ocho onzas, 16 rs.

MÉTODO GENERAL.

Para usarla se echa en un vaso la cantidad que se marca, segun lo que se trate de combatir ó el efecto que se busque, segun los detalles siguientes, y encima se echa la cantidad de agua que se quiera y que generalmente será desde una copa á medio cuartillo en los adultos, y de una á dos jcaras los niños, aunque puede ser más ó ménos, y se agita un poco hasta que se mojen bien los polvos y queden interpuestos: forma un poco de espuma, no mucho, y en seguida se toma, agitándolo con la cuchara para que no queden aposados los polvos, sino que se tomen todos.

AFECCIONES EN QUE SE USA LA MAGNESIA CONTRIBUTIVA.

Método y cantidad que se emplea.

Como purgante.—Purga suavemente, ó sea sin irritar y refrescando: los adultos una cucharada en ayunas, luego caldos, otra cucharada á las dos horas, más caldo y otra cucharada á otras dos horas, ó sea tres cucharadas antes de las doce del día, á cuya hora se puede almorzar ó comer lo acostumbrado: esta es la regla general, pero puede duplicarse la dosis ó disminuirse, segun sea más ó ménos duro de obrar el individuo. Los niños, hasta dos años, una cucharada como las del café, tres veces durante la mañana, y los de seis á doce años, tres cucharadas como las de café tres veces en la mañana, observando el mismo régimen que los adultos. Puede tambien tomarse de una vez lo correspondiente á las tres tomas, lo mismo niños que adultos si así conviniera, y puede tomarse por la tarde ó por la noche si es urgente la medicacion. Aun cuando está de grato sabor, puede echarse azúcar si se quiere.

Antinerviosa.—Para combatir las afecciones nerviosas como el vértigo ó vahido, predisposicion á la apoplejía ó aplanamiento y pesadez de cabeza, sín tomas de parálisis general ó local; temblores, dispepsia ó digestiones difíciles, síncope ó desfallecimiento, asfixia, pasmo, ó rigidez total ó parcial del cuerpo, suspension de las sensaciones ó movimientos voluntarios, movimientos desordenados y convulsivos, hipocondría, tristeza, melancolía, que va

acompañada de susceptibilidad excesiva de dolores en el abdomen y alteraciones de la digestion con aparente salud, las convulsiones suaves ó violentas, el asma, la tos nerviosa ó coqueluche, el dolor de oídos, el dolor de la dentadura, el dolor crónico, de la cabeza, el dolor vivo del corazón, el dolor del vientre y del estómago, los ensueños con pesadillas que inquietan y aun obligan á ejecutar actos sin despertar, y otra porcion de fenómenos nerviosos análogos, es preciso tomar los adultos, cuando la afeccion es intensa, una cucharada en un poco de agua cada cuatro ó seis horas, y si son leves, media cucharada, y los niños cucharadas como las del café.

Refrescante ó atemperante.—Para combatir las irritaciones generales ó el excesivo calor ó el ardor de la sangre y de los intestinos, ó la resecacion, la sed, la sofocacion, etc., se toman los adultos una cucharada como las del café, en el agua que apetezcan, cada dos ó tres horas.

Tónica estomacal.—Para dar fuerza digestiva ó aumentar la actividad del estómago cuando funciona con lentitud ó se resiste á recibir los alimentos, se toma media cucharada en un poco de agua como media hora antes de cada comida, pudiendo tambien tomarse una cucharada en ayunas: los niños cucharaditas como las de café.

Antiflatulenta.—Cuando se desarrollan gases en el estómago y vientre, es muy útil combatirlo con una cucharada en ayunas y una cucharadita como las de café antes de las comidas.

Antibiliosa.—Los sugetos biliosos, los que padecen del hígado, los que tienen abundancia de bilis, usarán una cucharada en ayunas y otra antes del medio día, y si es necesario otra á la caída de la tarde: los niños cucharaditas como las de café.

Antidídica.—Para combatir las acedias del estómago se usa una cucharada al levantarse y otra al acostarse, y tomar media cucharada media hora antes de cada comida y se disminuye la dosis conforme se advierta mejoría hasta reducirlo á cucharadas como las de café.

Antigastrálgica.—Para combatir el dolor nervioso del estómago, se usa una cucharada al acostarse y otra al levantarse, y media cucharada una hora antes de cada comida; pudiendo doblarse la dosis algun día, y disminuyéndola á la mitad en cuanto se note alivio.

Antidispéptica.—Cuando hay digestion laboriosa, penosa y difícil, ó depravada, ó trastornos digestivos, conviene tomar una cucharada en ayunas, y media cucharada media hora antes de cada comida.

Anticólica.—Cuando hay dolor de vientre, más ó ménos intenso, que es lo que constituye el cólico, aunque á veces va acompañado de vómitos, y aun de diarrea, procede de una indigestion, de una digestion incompleta ó imperfecta, en que el alimento está obrando cual si fuera un veneno: en estos casos conviene tomar una cucharada cada dos ó tres horas, hasta que se extinga el dolor, pudiendo tomar tambien dos cucharadas cuando sea violento el cólico: si hay vómitos se favorecen con el agua tibia primero y despues se aplacan con el agua fresca, y se toma la

magnesia contributiva, segun queda dicho: si hay descompostura de cuerpo ó diarrea, se toma solamente media cucharada cada dos ó tres horas, y pronto se regulariza y desaparece el dolor.

Ardor de estómago ó piroxis.—Para combatir este estado hasta tomar una cucharada como las de café cada cuatro horas hasta que desaparezca.

Antiapoplética.—Cuando hay amago de congestion cerebral, ó de garganta, ó de pecho, ó propension á los derrames serosos, y por tanto, ya sea en peligro ó predisposicion de la apoplejía, tanto sanguínea como serosa, úsese una cucharada cada cuatro ó seis horas, cuando está cercano el peligro, y úsese tres ó cuatro veces al día, una cucharada en los predispuestos, cada seis ó ocho días, con lo que se evitara el ataque.

Antiherpética y antierruptiva.—Cuando hay humor herpético ó erupciones de cualquier clase, se corrige usando una cucharada en ayunas, y media antes de cada comida en un poco de agua, dejando de usarlo unos días cuando hay alivio, y volviendo otros cuantos días, y así sucesivamente.

Ardores de la sangre é intestinos ó irritacion general ó local.—Una cucharada como las de café cada dos, tres ó cuatro horas en el agua que se quiera.

Desobstruente.—Cuando las vías digestivas están como interceptadas, y hay pesadez general, incomodidad constante, y en una palabra, hay obstáculos á la digestion, y por consecuencia á las demás funciones vitales del individuo, se toma una cucharada en ayunas, otra á media mañana y otra á media tarde en un poco de agua, hasta que se note alivio: los niños cucharadas como las de café.

Derivativa.—Cuando hay algun humor que molesta en la cabeza, boca, estómago ó pecho, así como en la vista, en la cara ó en la garganta, para hacerle derivar llamando la atencion á los intestinos, y para que salga con el excremento, se toman una cucharada en ayunas, otra á media mañana, otra á media tarde y otra al acostarse: los niños cucharaditas como las de café.

Contra la comezon ó picazon.—Cuando la sangre se encuentra cargada de humores ó viciada, y pica en el cuerpo ó hay un desasosiego ó prurito, conviene tomar media cucharada antes de cada comida en un poco de agua, y á veces tambien una cucharada en ayunas: los niños cucharadas como las de café.

Depurativa.—Una cucharada en ayunas, otra á las once, y otra á las cinco de la tarde, limpia de humores y toda clase de vicios humorales, quita la crasitud á la sangre, regulariza su curso, y por tanto, es un gran depurativo.

Diurética.—Para promover la orina y que salgan los humores, ó extinguir algunas dificultades que presenta la irritacion de los órganos genitales, se toma una cucharada en ayunas y otra al acostarse, y por el día una cucharadita como las de café cada tres ó cuatro horas.

Estreñimiento.—Dos cucharadas por la mañana y una antes de cada comida en un poco de agua, dejando de usarlo mientras ande bien el vientre, y á las pocas veces de usarlo se consigue normalizar la defecacion.

Medicamentos nacionales de la Farmacia General Española de PABLO FERNÁNDEZ IZQUIERDO.

Histerismo.—Cuando el histerico sea fuerte, dos cucharadas por la mañana y una antes de cada comida, pudiéndose tomar á cualquiera hora en que apure el dolor hasta ocho cucharadas en un dia, y cuando solo hay predisposicion, media cucharada antes de cada comida.

Inapetencia.—Para abrir las ganas de comer se toma el primer dia dos cucharadas en ayunas, una á media mañana y otra á media tarde, y los demás dias, hasta que haya buen apetito, una cucharadita como las de café antes de cada comida, en un poco de agua.

Ictericia, melancolia, sustos.—Una cucharada una hora antes de cada comida.

Inflamacion del estómago ó gastritis crónica.—Una cucharada como las de café cada tres ó cuatro horas.

Gastrorrea ó catarro del estómago, y Pituita gástrica ó flema acuosa del estómago.—Una cucharada antes de cada comida.

Jaqueca.—Dos cucharadas por la mañana, cuando sea fuerte el dolor de cabeza, dos á media mañana y dos por la tarde, y cuando sea leve, una cucharada á cada toma en un poco de agua.

Obesidad y Vahidos.—Media cucharada media hora antes de cada comida, y á veces una cucharada en ayunas.

Vómitos.—Se favorecen primero con unas tazas de agua tibia y despues se toma una cucharada de la *magnesia contributiva* en un poco de agua fresca, y si se vomita, se continúa tomando media cucharada de dos en dos horas hasta que cesen los vómitos: esto es, cuando son vómitos simples, pues si son resultado de cólicos, véase el párrafo de *cólicos*.

Esta *magnesia contributiva*, compuesta de productos salinos y vegetales, es composicion exclusiva de Pablo Fernandez Izquierdo, quien lo elabora y espense en su Laboratorio y Farmacia General Española, calle de Pontejos, núm. 6, Madrid, al precio de 16 reales cada caja de ocho onzas.

Píldoras salúferas de Fernandez.

Antiepidémicas.—Accedias, fetidez, almorranas, apoplegia (su preservativo), afecciones de la piel, cara, cabeza, hígado, boca, vista, estómago, vientre, comezon, retortijones, inapetencia, flujos, calambres de estómago, digestiones difíciles, diviesos, jaqueca, empacho gástrico, erisipela, estreñimiento, obstrucciones, erupciones, gastralgia, dolores, herpes, hidropesia, histerismo, ictericia, melancolia, obesidad, sustos, úlceras, vómitos, etc.

«Purgante» suave y fresco, á la vez que «depurativo, fundente, desobstruente y derivativo», refrescan al de organizacion fogosa, purifican la sangre y la fluidifican, regularizan la circulacion y hacen á la naturaleza refractaria á las epidemias. Evitan y curan los dolores de cabeza que provienen de impuridades ó abundancia de la sangre ú ocupacion de estómago, oponiéndose y preservando de las apoplegias. Despejan la imaginacion cargada por disgustos ó trabajos intelectuales que producen aplanamiento. Dan fuerza y vigor al estómago para digerir, evitando indigestiones y cólicos violentos y desembarazan las vías digesti-

vas. Son utilísimas en las enfermedades que se enumeran y sus análogas, porque están sostenidas ó por ocupacion del estómago, por trastornos de las funciones digestivas ó por impurezas de la sangre, que además funden sus congelaciones que son obstáculo á la circulacion, dando lugar á los dolores, trastornos digestivos, etc. Por eso se llaman salúferas, porque llevan la salud.

Usos: Los adultos toman dos, tres, cuatro píldoras y hasta seis en cada una de las comidas todos los dias, hasta que se suelta el vientre, suspendiéndolas entónces para volver cuando la afeccion que se combate lo exige. Los niños una ó dos píldoras. Durante las epidemias una píldora por la mañana y otra por la tarde.

Precio, 12 rs. caja de 50 píldoras, y con 3 mas se remite.

Curaciones especiales de las píldoras salúferas de Fernandez.

Accedias ó accideces.—En esta afeccion obran como tónicas, tomando una á cada comida; como anticatarrales, tomando dos á cada comida, cuando la lengua indica la alteracion catarral de la mucosa gástrica y causa de la accedia; como laxantes y desobstruentes, cuando la causa es ocupacion del estómago, y se toman dos á cada comida, y como anticatarrales de los intestinos, cuando la causa de la accedia es una constipacion intestinal y por simpatía perturba la digestion estomacal; en todos casos, se suspenden cuando se han logrado grandes deposiciones, ó está suelto el vientre, empezando nueva mente cuando se ha normalizado ó estreñido, y así suspendiendo y usando segun convenga, se usan una larga temporada, y la mayor parte de las accedias desaparecen ó se alivian; y las que se hagan refractarias, hay que usar á la vez las *píldoras antigastrálgicas*, y á veces tambien las *grageas de bromuro de alcanfor*, y otras veces el *espíritu contra el meteorismo y las accideces*.

Antiepidémicas.—Cuando hay una epidemia en una poblacion, conviene usar una píldora á una de las comidas cada dia los que están completamente sanos; y los muy robustos dos píldoras, una á cada comida, así como los que padezcan enfermedades humores.

Apoplegia (su preservativo).—Los muy robustos ó con exceso de vida, los estreñidos, los predispuestos á congestiones, ya por exceso de trabajo intelectual, por disgustos, por enfermedades, etc., convienen usen estas píldoras, dos á cada una de las comidas, hasta que se suelte bien el vientre, y entónces se suspenden de dos á cuatro dias para volver á empezar, pues no sólo purgan, sino que depuran la sangre, regularizan su circulacion, la fluidifican y la aminoran, y se hace imposible la congestion apoplética; el uso á la vez de la *zarzaparrilla universal*, es muy salúdale.

Almorranas.—En esta afeccion se toma una á cada comida los que no tienen estreñimiento, pues así curan suavemente el catarro intestinal que suele producir la hemorroides, desobstruyen, resuelven algun tumor intestinal; si se

está estreñidos, se toman dos á cada comida, hasta que soltándose bien el vientre, ceda la hemorroides; en todo caso, es conveniente el uso de la *zarzaparrilla universal* á la vez, y si están muy exacerbadas las almorranas, se usa el *bálsamo antihemorroidal*, que extingue la almorraña en dos á cuatro dias; y con esta medicacion, aunque por el pronto á veces se exaspera, unas horas la hemorroides su terminacion es pronta, se extingue á la vez la causa, y el efecto sin malas consecuencias.

Afecciones de la piel.—Para combatir cualquiera erupcion, sea ó no herpética, se usan dos píldoras á cada comida, suspendiendo al soltarse el vientre por dos dias, y volviendo en seguida á su uso; y si se usa á la vez la *zarzaparrilla universal*, es más pronta y radical la curacion; en estos casos, depuran la sangre, causa de la erupcion, y regularizando su curso, impiden la fijacion de los humores en la piel, ni en órganos interiores; á veces conviene usar la *pomada antierpética* ó la de *nogal iodado* á la vez.

Afecciones de la cabeza, cara, boca, garganta, vista, etc.—Siempre que hay humores fijados en algun órgano ó en alguna region del cuerpo, obran como depurativas, desobstruentes, derivativas, diuréticas y fluidificantes, para lo que se usan dos píldoras á cada comida, y los humores son apartados del sitio donde se fijan; son destruidos y se espelen obteniendo la salud, desapareciendo la inflamacion y los dolores.

Afecciones del hígado.—En todas las alteraciones y lesiones del hígado, exceso de bilis, derrames biliosos, trastornos gástrico-biliosos, se usan con gran éxito estas píldoras, ya para tonificar el estómago, descargarle de bilis, eliminar la superabundancia de secrecion biliosa, desinflamar y desinfartar viscera tan importante, y en fin, para regularizar sus funciones y las que de ellas se derivan; de una á dos píldoras á cada comida, suspendiendo cuando el vientre se ha soltado bien y volviendo á empezar á los dos ó tres dias, y así continuando, se obtiene siempre el alivio de tan incómodas afecciones, y la mayor parte de las veces completa curacion.

Afecciones del estómago y vientre.—Tomando dos píldoras á cada comida, hasta que se suelte bien el vientre, se alivian primero y curan despues casi todos los trastornos digestivos, la dispepsia, la gastralgia, vómitos, accideces, desarrollo de gases, inapetencia, atonía, pesadez, irritaciones, ocupacion, obstruccion, empacho gástrico, calambres de estómago, dolores de vientre retortijones, estreñimiento, catarros intestinal y estomacal, etc.; se suspenden dos ó tres dias, y se continúa despues hasta lograr la normalidad.

Comezon ó picazon, ó ardores de la sangre.—Bastan dos píldoras á cada comida, hasta que se suelte el vientre para lograr extinguir estas incomodidades propias del grosor de la sangre, de su irritacion, de vicios humores que la corrompen, pues su accion fundente y depurativa, á la vez que espelente, quita la causa y el efecto.

Erisipela.—Se cura la erisipelóides ó tendencia á esta enfermedad, hija de

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

Ayuntamiento de Madrid

los desarreglos gástrico-biliosos, y la erisipela cuando ya se ha manifestado, usando dos píldoras á cada comida, hasta que se suelte el vientre, suspendiendo de dos ó tres dias y continuando despues.

Estreñimiento.—Si es pertinaz, se consigue extinguir completamente tomando largas temporadas de una á tres píldoras á cada comida, y si es accidental con uno ó dos dias que se usen, basta; se suspenden al soltarse el vientre, y vuelve á empezarse.

Herpes.—No hay mejor medicamento que estas píldoras, dos á cada comida tres dias seguidos, dejando seis en claro y vuelta otros tres; y si en esos dias de intervalo se usa la *zarzuparilla universal*, la curacion es más pronta y más radical, y en uno y en otro caso segura y sin consecuencias; puede usarse á la vez la *pomada antiherpética* ó la de *nogal iodado*, cuando haya manifestaciones herpéticas externas que molesten.

Fujos de las señoras. Para ayudar á las inyecciones y otros medicamentos, son necesarias estas píldoras, que por sí solas curan la mayor parte de los flujos que no proceden de grave lesion, internados á cada comida tres dias sí y otros tres no.

Histerismo.—Son utilísimas á los pacientes de histerismo pertinaz, una á dos píldoras á cada comida, suspendiendo cuando el vientre se suelta mucho.

Granos, diviesos, golondrinos, hinchazon, tumefacciones.—Dos píldoras á cada comida, suspendiendo cuando se suelta el vientre, y pronto ceden esas dolencias.

Jaqueca.—Los dolores de cabeza, la jaqueca, la cargazon, se curan usando dos píldoras á cada comida hasta obtener el alivio si es pertinaz; en esta enfermedad se usan las píldoras largas temporadas.

Ictericia y melancolia.—Se curan usando dos píldoras á cada comida, tres ó cuatro dias seguidos, suspendiéndolas otros tantos y volviendo á empezar.

Obesidad extrema.—Se contiene en límites naturales, y se quitan todos los peligros y molestias, usando todas las semanas un par de dias dos píldoras á cada comida.

Sustos.—Cuando se asusta una persona ó se sufren disgustos ó hay irritaciones biliosas, se usan dos píldoras á cada comida unos cuantos dias, y nada hay que temer.

Úlceras.—Cuando se padecen úlceras ó llagas pertinaces, se logra evitar otras enfermedades y curar más pronto las ulceraciones usando dos dias á la semana dos píldoras á cada comida.

Para purgarse.—Segun la naturaleza del individuo, se usa una, dos ó tres á cada comida, y á las doce horas de tomar la primera toma, se producen grandes evacuaciones naturales, sin molestias sin retortijones y sin consecuencias desagradables; lo regular es que basten una, dos ó tres píldoras á la comida de la noche, para hacer al levantarse una gran deposicion por la mañana, y de hora en hora otras dos ó tres; el individuo pronto gradúa las píldoras que necesita.

En suma.—La accion de estas píldoras es benéfica por su efecto laxante, purgante, tónico, antinervioso, fluidifican-

te, fundente, desobstruente, depurativa, reguladora de la circulacion de la sangre, y de las funciones digestivas; espelente, derivativa en el interior, cual los sinapismos en el exterior; diurética, antibiliosa, aminorativa, antihumoral, etc., y por eso cuanto depende del estado de la sangre y de sus movimientos y de la accion inaccion ó irregularidad de las funciones del aparato digestivo é intestinal, y del aparato nervioso, se alivia y cura siempre.

Cada caja de cincuenta píldoras, 12 reales, sumamente baratas, y pueden compararse con otros remedios análogos, sin temor que las sobrepujen.

Autor Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6. Por 15 rs. se remite una certificada; por 28 rs. dos, y por 40 rs. tres.

Antiasmáticos de Malvido.

La «flor de extramoneo violado» recolectada y preparada en Puerto Real (Andalucía) por el farmacéutico doctor Malvido, está dando magníficos resultados contra el asma y ahogoio, opresion, ronquera, sofocacion, haciendo descansar instantáneamente al enfermo, que en lo más penoso del ataque enciende una flor por un lado y aspira el humo que se produce; cada caja con 25 flores cuesta 12 rs., y se pueden remitir las flores sin la caja, que es de madera, y no puede ir por correo, abonando 4 rs. más por certificado y sellos. Tambien hay los cigarrillos antiasmáticos de Malvido en cajetillas, compuestos de la misma flor y para el mismo uso, á 3 rs. cajetilla, y se remiten seis cajas por 22 rs. Véndense, Madrid, Pontejos, 6, botica de Fernandez Izquierdo.

Pasta cola de burro (pez chino) compuesta.

Pectoral de los más universalizados en el globo, y usado más particularmente en la China contra la tisis, asma, toses y catarros crónicos ó agudos, y más especialmente empleado en los tísicos en toda Europa como fortificante, sedante y remedio seguro en el primer período, con muchas probabilidades en el segundo y aliviando cuanto es posible en el tercero. Está el paquete de pasta dividido en veinticuatro trozos para tomar de cuatro á seis raciones al dia, y siempre dos horas antes ó tres despues de las comidas, y elaborado por un farmacéutico español que se dedica exclusivamente á la preparacion por el inmenso consumo que se hace en toda España. Véndese únicamente en la farmacia de Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, á 4 reales paquete, y por 3 rs. más se remite certificado.

Doctor Meana.

La reputacion científica que alcanzó el Dr. J. M. Meana, y las curaciones sorprendentes que obtuvo con sus fórmulas en las enfermedades especiales á que se dedicó, han obligado al sucesor Santamarina, que ejerce en Oviedo, á ofrecer á los médicos de España tan inapreciables conquistas.

Contra la «incontinencia de orina» píldoras del Dr. Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remite. Se obtiene pronto alivio y curacion segura.

«Píldoras antiherpéticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 rs. más se remiten. Son un probadísimo antiherpético.

«Píldoras antisifilíticas» de Meana, caja 12 rs., y con 3 más se remiten, y á su accion no se resisten ni los primeros accidentes sifilíticos, ni los fenómenos secundarios y terciarios, curando radicalmente todas las afecciones sifilíticas, sin consecuencias ulteriores.

«Tintura tónica anticolérica» de Meana, frasco 30 rs. Las disenterias, diarreas crónicas, las enteritis ó inflamacion de la membrana interna de los intestinos, la colitis ó inflamacion del colon, tienen el mejor remedio en esta tintura, probada en los casos más áridos. No puede remitirse por correo. Vende y remite los medicamentos del Dr. Meana, Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

BOTICA DE ESCOLAR.

Píldoras Inglesas.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas. Caja, 18 rs.

Píldoras de Larra.

Especiales contra el herpetismo y vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

Enolado tónico estomacal.

Vino de gran utilidad para los convalecientes y recomendado en los estados dispépsicos y demás afecciones del estómago. Botella, 20 rs.

Únicamente se venden estos medicamentos en la Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid.

Pocion reconstituyente de aceite de hígado de bacalao

preparada por el doctor Font y Martí. Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta para los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderle asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso» sino tambien á la «quina».—Precio: «Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao» 12 rs.—«Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao con hierro y quina» 16 rs.—Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del doctor Font y Martí.

Vacuna verdadera.

«Linha vacuna» de origen ó de procedencia legitima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Balaguer, en su instituto de vacunacion, Madrid, calle de Atocha, núm. 98, cuarto principal. Tubos á 30 rs., que se remiten certificados por 33, y cristales á 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.



RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Academia médico-quirúrgica.—Otra reunion de la prensa.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—Congreso médico andaluz.—SECCION PROFESIONAL.—Sobre arreglo de partidos.—Prensa Médica.—Terapéutica dosimétrica.—Relacion entre los trastornos de la vision y las modificaciones de la temperatura.—Aparato para la coxalgia.—Prescripciones y fórmulas.—Contra la sífilosis nasal.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Ultramar.—Real Academia de medicina de Madrid: Sesión literaria del 24 de Febrero de 1876.—Discurso pronunciado en la inauguración de las sesiones de la Real Academia de medicina de Madrid, en el año de 1876, por D. Basilio San Martín, académico numerario de la misma.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Un nuevo sistema, no sabemos si médico.—Espedición veraniega.—Parte correspondiente al mes de Febrero, que los profesores de medicina del Hospital general elevan á la excelentísima Diputación provincial.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Folletín.

REVISTA DE LA SEMANA.

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA.—OTRA REUNION DE LA PRENSA.

En la última sesión habida en esta Sociedad, continuó la discusión acerca del tratamiento del crup. El Sr. Vazquez Mon, distinguido joven que viene tomando parte muy activa en las tareas de esa Academia, fué el primero que hizo uso de la palabra para defender que el crup es una enfermedad fito-parasitaria, y no una inflamación ni una neurosis como creen algunos; y por lo mismo que el tratamiento debía estar en armonía con su opinión. Entre otras razones que adujo, y que en este momento no recordamos, en comprobación de su aserto, se hallan su modo de invasión, el atacar de ordinario á niños robustos y que estaban antes en el pleno goce de sus fuerzas físicas, el

FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE.

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES.

(Continuacion.)

Esta teoría de las monomanías basada sobre el principio de la distinción del delirio en delirio general y circunscrito (general y parcial de Terrus) ha debido necesariamente conducir á una especialización cada vez más estrecha del delirio, de las monomanías, y efectivamente ha creado las monomanías intelectuales y las impulsivas, la homicida, la suicida, la kleptomanía, la piromanía, la dipsomanía, la erotomanía, etc., distinciones exclusivamente psicológicas y sin ninguna significación patológica y médica. «Por otra parte; de una importancia siempre mayor bajo el punto de vista médico legal, que bajo el patológico,» fué pronto combatida en Alemania primero por Heuke, luego por la escuela somática, Griesinger, Leidesdorf, Solbrig, etc., y en Francia por Talret y su escuela (Mörel, J. Talret, Bérriod, etc.).

ser más frecuente esa afección en los países húmedos, el sitio en que se presentan las membranas que consecutivamente dan lugar á la inflamación local, etc., etc. En seguida pasó á ocuparse del tratamiento, que se debía reducir en su concepto á la administración de los calomelanos á dosis refractas al interior, á los toques con un ácido enérgico, caso de que fueran accesibles las membranas, y á la traqueotomía en último resultado. Habló también de los buenos efectos que se habían obtenido del bálsamo de copaiba á grandes dosis, hasta llegar á producir la roseola; de los vomitivos para favorecer la espulsión de las falsas membranas; del oxígeno para facilitar la hematosi, dificultada por el estrechamiento de los conductos que el aire ha de atravesar para llegar á los alveolos pulmonales, y de algunos otros agentes terapéuticos. El Sr. Escribano improvisó luego un buen discurso, haciendo notar la diferencia que á su parecer existía entre la difteritis laríngea, enfermedad general localizada especialmente en ese punto, y siempre incurable, y la laringitis crupal, afección local, inflamatoria ó parasitaria, susceptible de curación en algunos casos; y después de citar la opinión de respetables autoridades médicas españolas y extranjeras, recomendó para el tratamiento del crup, si no andamos por completo desorientados, los tónicos y los antisépticos. Después de rectificar brevemente los Sres. Vazquez y Escribano, iba á contestarles el Sr. Montes; mas siendo la hora avanzada, y deseando estenderse algun tanto, el presidente, señor Galdo, levantó la sesión, y abandonamos, co-

Puede encontrarse un resumen de los alienistas franceses, relativo á esta cuestión, en las discusiones sobre las monomanías celebradas en la Sociedad médico-psicológica de París (1866), discusiones que, dicho sea de paso, no tuvieron resultado alguno. Los mismos argumentos se han reproducido, dirigidos principalmente sobre el elemento psicológico y metafísico, sobre la solidaridad necesaria ó cierta independencia posible de las facultades del alma. «A despecho de diez y seis meses de elocuencia y erudición, la Sociedad en masa no tiene condiciones definitivas, claras, principios precisos sobre la tesis desenvuelta,» decía el Dr. Berthier. En la mayor parte de los espíritus subsiste la duda, la vacilación, la incertidumbre. La creación de la pseudo-manía que cree vencer la dificultad, la elude. Se encuentra en esto la eventualidad del delirio oral, la de la incoherencia, aunque pasajera, de las ideas. Pero desde el momento en que se mezcla al delirio de los actos, el de los propósitos, no es ya el delirio de los actos, es una especie de manía. La discusión sobre la monomanía razonante no es más que un punto de espera. Y espera su solución.

«La teoría de las monomanías se encuentra actualmente, aun en Francia, en vías de completa descomposición,» escribía Griesinger, y quizás no haya un solo alienista que les conserve su significación primitiva.»

mo es natural, hasta la próxima los salones de la Academia.

—El martes 11 del corriente se reunieron por quinta vez los representantes de la prensa médico-farmacéutica para dar lectura á la exposicion que se ha de elevar al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, acerca del proyecto de ley que sobre instruccion pública está próximo á presentarse á las Cortes. Aprobada unánimemente por los señores presentes, se nombró una comision compuesta de los Sres. Argenta, Simancas y Pulido, para que la pongan en manos del ministro, hecho lo cual la daremos cabida en nuestras columnas para conocimiento de nuestros lectores.

Como en la semana que hoy espira vacaron, en honor de las fiestas que la Iglesia celebra, los centros científicos, nada tiene de extraño que no hagamos más estensa la presente Revista.

DECIO CARLAN.

MADRID 16 DE ABRIL DE 1876.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Nota sobre la formacion de las nubes.—El nuevo metal «gallium».—La leucocitosis en el muermo.—Procedimiento para la extraccion de los cálculos urinarios.

Academia de ciencias de París. El Sr. Abel Hureau ha remitido una curiosa nota sobre la formacion de las nubes, fundada en las observaciones hechas por Crecé-Spinelli, Sivel y otros exploradores en sus ascensiones aereostáticas.

Como fruto de estas atrevidas investigaciones se

¿Cuál de los dos motivos que acabamos de citar, habia guiado á Calígula? Probablemente los dos. Diciendo que trataba de desprestigiar y ridiculizar las instituciones romanas, las fórmulas políticas y religiosas de Roma, no suponemos en modo alguno en Cayo un sistema maduramente reflexionado de escepticismo político, religioso y social. Si ultrajaba á la República en sus instituciones fundamentales; si ridiculizaba las expediciones lejanas, la gloria militar, el triunfo; si envilecía las magistraturas, el Senado, las instituciones antiguas y respetadas, es porque veia el vacío, la falsedad y mentira de las fórmulas, el ridículo de las grandes frases aplicadas á las pequeñas cosas, pero de esto á un sistema de negacion filosófica determinada, hay mucha distancia; ó más bien, existiendo esta negacion en su espíritu, le permitia obrar como obraba, pero no era ella quien le impulsaba á obrar, quien le dictaba sus actos.

Espíritu estéril y superficial, no podia elevarse á una concepcion filosófica de esta naturaleza, y su carácter voluble é inquieto no le hubiera permitido seguir una línea tan marcada. El motivo que le guiaba era ménos elevado, y sobre todo de otra naturaleza. Epiléptico, se divertía en humillar, en hacer mal, en ultrajar, solamente que sus impertinencias eran, como hemos dicho, cesáreas. Tal era el motivo principal, pero no el único; aun burlándose de las formas políticas y de la majestad de Roma, de su glo-

habia consignado, que cuando el cielo está cubierto de *nimbi* ó de *cumuli*, se encuentran siempre en el aire vientos que se cruzan en direcciones contrarias ó angulares, con distintas velocidades, temperaturas y grados de saturacion. Cuando el cielo está despejado ó solo presenta *cirri* es señal de que todos los vientos marchan en un mismo sentido, ó que tienen temperaturas y grados de saturacion iguales ó poco ménos. Estos datos han podido servir á los aereonáutas para calcular la direccion de los vientos que podrian encontrar á diferentes alturas; pero el Sr. Hureau se ha valido de ellos para ilustrar una cuestion de meteorología, un tanto oscura todavía: la formacion de las lluvias.

«Sabido es, dice, que cuando pasan las corrientes de aire por encima del mar, se cargan de humedad, y que se secan al pasar por encima de las tierras; pero no se sabe en qué condiciones deja la humedad contenida en el aire de estar disuelta en él, condensándose en gotitas que sin razon se han llamado *vesiculares*».

»Tampoco se sabe por qué estas gotitas, infinitamente más pequeñas, pero más densas que la atmósfera, permanecen más ó ménos tiempo suspendidas en el aire. Se ha dicho que la resistencia del aire disminuye la rapidez de su caída; pero de aquí resultaría que todas las nubes deberian caer á la tierra, lo cual no sucede.»

El Sr. Hureau explica estos fenómenos por la diversa temperatura y sequedad de las corrientes que se cruzan. El aire frio condensa la humedad; pero si no está saturado de ella, la disuelve de nuevo; en el caso contrario se forma la lluvia. Por eso el higrómetro nos indica la proximidad de las lluvias reve-

ria y de la dignidad de la República, Cayo aprovechaba las ocasiones para vestir trajes magníficos, dar fiestas espléndidas, y ser admirado por su lujo y magnificencia, y bajo este punto de vista pueril, daba gran importancia al triunfo, á la expedicion militar, á la cabalgata sobre el puente de Bayas, como el niño se divierte en una fiesta. Posible es que la divinizacion tuviera tambien para él este doble carácter, por un lado como impertinencia envileciendo á Roma, ultrajando la religion y las antiguas creencias, por otra como pretexto de fiestas y placeres. Halagaba tambien á su omnipotencia y orgullo, demostrando lo que podria permitirse, y hasta qué punto era árbitro de la humanidad. Las ideas bizantinas del carácter divino y sagrado del poder y de los gobernantes llegaron pronto á su madurez; próximamente á los trece años despues del loco epiléptico G. Calígula, Séneca el filósofo, el estóico, escribia á su discípulo Neron: «tú no te levantas del lecho, sino que surges en el horizonte; has sido elegido entre los mortales para representar á los dioses; puedes á tu grado fundar y destruir ciudades; tú sólo puedes matar y perdonar sin violar la ley.»

Calígula gustaba del lujo y de las empresas dispendiosas; sin hablar del puente de Bayas, de las galeras construidas con madera de cedro, con jardines y parras en el puente, arrojaba á menudo dinero al pueblo desde lo alto de la basílica de Julio, diciendo que era necesario ser ó eco-

lando la saturacion de las capas inferiores del aire.

«Una nube, añade el autor, no es una entidad constante; es un cuerpo sometido á una transformacion incesante, que se forma por arriba y se destruye por abajo.»

Resulta, pues, que el espesor y la forma de las nubes proceden de dos causas: la diferencia entre las temperaturas y grados de saturacion de dos capas de aire sobrepuestas y en velocidad relativa.

Sucede, aunque rara vez, que al chocar dos corrientes, no producen nubes, si ambas están igualmente distantes del punto de saturacion. El autor ha observado este caso cuando soplan vientos del Norte sobre los del Este; nunca cuando soplan vientos calientes sobre los frios.

A veces existen en la atmósfera, no dos, sino muchas corrientes que se cruzan. Entonces suelen presentarse nubes á distintas alturas y las más elevadas forman una especie de pantalla, que impidiendo la evaporacion de las más bajas, favorece singularmente la lluvia.

—Se ha descubierto por el Sr. Lecoq de Boisboudran en una blenda encontrada en los Pirineos un nuevo metal que ha recibido el nombre de gallium. Hasta ahora sólo ha podido reunir cantidades insignificantes, que sólo permiten consignar su semejanza con el zinc. Su propiedad más característica es la de producir bajo la accion de la chispa eléctrica un espectro, compuesto principalmente de una raya violada, angosta, facilmente visible, situada con corta diferencia á los 417 de la escala de las longitudes de onda.

Como son tantos los nuevos cuerpos que se van descubriendo desde que se inventó la espectroscopia,

nómico ó César. Pero fuera de estas locuras costosas, gastaba aun sumas enormes en cosas inútiles ó impracticables, haciendo hendir las rocas más duras, poner llanuras al nivel de las montañas, allanar montes, y todo esto con increíble rapidez; la lentitud de los trabajos era para él un crimen capital. Como los niños, como un gran número de dementes, Cayo no sabia esperar. Habiendo gastado en menos de un año todos los tesoros acumulados por Tiberio, más de 2.000 millones y medio de sextercios, concluyó por encontrarse exhausto. Fué preciso recurrir á los impuestos, las rapiñas y las exacciones.

Cayo era, á no dudarlo, un hombre de talento; pero su inteligencia herida por dos influencias morbosas, tales como la herencia neuropática y la epilepsia, era superficial; tenia aquel talento un carácter pueril, infantil, cómico, que admiraba á sus contemporáneos; y constituia una particularidad psíquica de que hemos hablado más de una vez en el trascurso de este trabajo. Al inventar nuevos impuestos y exacciones, Cayo sólo tenia un objeto, el dinero, y por lo tanto, lo que más llama la atencion en estos impuestos era su carácter cómico, pueril é inoportuno, que prueba una vez más la incapacidad de Cayo para reflexionar seriamente, y su pasion por las jugarretas propias de un escolar. Rompia los testamentos de los ciudadanos cuando no le convenian, y fué tal la alarma que esto produjo, que se le dejaba en las disposiciones testamentarias como si fuera

llaman ya escasamente la atencion, como sucede tambien con los cuerpos celestes que va inventariando cada dia el telescopio. Ha penetrado en los ánimos el sentimiento, que hubiera podido anticipar la reflexion, del carácter numéricamente indefinido é indefinible de este género de hechos, y uno más ó uno ménos no se consideran como acontecimientos de grande importancia. La tienen, sin embargo, bajo el punto de vista de la esperiencia, que se ensancha y enriquece por este camino.

Academia de Medicina de París. En una de las últimas sesiones se presentó una Memoria del señor Colin relativa á la frecuencia de la leucocitosis en el muermo. Algunos individuos de la corporacion han creido que pudiera este signo ayudar á distinguir una enfermedad, que no se manifiesta siempre por todas sus lesiones características, y que sin embargo, aun en los casos dudosos conserva la propiedad de transmitirse por contagio. Pero otros han advertido que el aumento de los glóbulos blancos en la sangre se observa en todos los sugetos mal alimentados, y suele acompañar á las enfermedades más diversas; por manera que hay poca esperanza de poder utilizarle en el diagnóstico diferencial del muermo.

En resúmen, este asunto queda sometido á ultteriores observaciones, y por ahora está léjos de proporcionar un resultado definitivo en provecho del arte.

El Sr. Colin ha acabado de exponer su doctrina sobre la leucocitosis, terminando por una série de conclusiones que nosotros estractamos en las siguientes, comprensivas de los principales puntos:

1.^a Los estados leucémicos, cualquiera que sea su gravedad, proceden de una actividad escesiva,

un deudo, antes de morir los que lo disponian: él decia que era burlarse de él esto de dejarle por heredero y continuar viviendo y enviaba manjares envenenados á los testadores. No subia á su tribunal, sino despues de haber fijado lo que queria ganar, y cuando reunia la suma se levantaba. Un dia que le pareció larga la sesion, condenó por una orden 40 acusados, y al despertarse Cesonia se alabó de haber ganado su dinero mientras ella dormia. Habiendo anunciado una venta, hizo que le llevasen los restos de todos los espectáculos que habia dado, y obligó á que lo comprasen algunos ciudadanos, que viéndose arruinados se mataron abriéndose las venas.

Habiendo vendido en las Galias á un precio inmenso las alhajas, los muebles, los esclavos y aún los libertos de sus hermanas desterradas, seducido por la ganancia, hizo llevar á Roma todos los muebles de la antigua corte en carros y caballos de acarrear el pan, de suerte que este faltó en Roma, y muchos litigantes perdieron sus causas por no poder acudir á tiempo á las citas. No hubo sedicion ni artificio á que no recurriera para deshacerse de aquellos objetos, reprochando á los unos que deseaban ser más ricos que él, diciendo á los otros que era un gran rasgo de bondad en él el de ceder á los particulares lo que habia pertenecido á un príncipe.

(Se continuará.)

general ó parcial, de los vasos y ganglios linfáticos. Este exceso de actividad puede ser promovido por la abundancia de los materiales que entran en los vasos blancos y por los agentes virulentos.

2.^a Todas las leucocitosis se desarrollan rapidísimamente en razón de la gran masa de materias plásticas y de elementos figurados que lleva el sistema linfático á la sangre, y que puede representar en las veinticuatro horas de una á tres veces la cantidad de sangre que exista en un momento dado.

3.^a La leucocitosis no supone necesariamente lesión material de los vasos.

4.^a Las lesiones atribuidas á la leucocitemia son en su mayor parte accidentales.

5.^a No está probado que se formen leucocitos en el bazo ni en ningún otro órgano fuera de los linfáticos.

6.^a Las leucocitosis llamadas fisiológicas y las morbosas sólo se distinguen en el grado y en la duración. Las leucocitemias deben al parecer su gravedad á los estados complexos en que figuran. Las leucocitosis suscitadas por agentes virulentos no son de distinta naturaleza que las demás.

7.^a Las leucocitosis consisten, en el fondo, en una producción globular desproporcionada con la destrucción, ó en otros términos, en falta de equilibrio entre la formación y la transformación de los glóbulos blancos.

Muy racional nos parece la doctrina asentada por el Sr. Colin, por más que no se apoye rigurosamente en datos experimentales provocados al intento, como dijo el Sr. Verneuil en la sesión correspondiente.

Creemos, sin embargo, que al admitir el autor en sus primeras conclusiones como única causa de las leucocitosis el exceso en la formación de glóbulos blancos ó la intervención de agentes virulentos, no ha tenido bastante en cuenta lo que dice más adelante al asignar como carácter del mal la *falta de equilibrio* entre la formación y la transformación de dichos glóbulos. Basta, en efecto, que no se transformen convenientemente, para que abunden en la sangre, aunque no se formen con exceso, como sucede en la clorosis y en otros estados morbosos.

Por lo demás, al estudiar la leucocitosis, como la albuminuria y otros muchos elementos morbosos descubiertos por la análisis moderna, debe tenerse muy presente que casi nunca se trata en tales casos de verdaderas enfermedades, bien deslindadas y determinadas, sino de *factores* que se extraen de diversos grupos para someterlos al estudio, que en cierto grado y forma suelen ser compatibles con la salud, y que si bien suministran datos especiales de importancia para el pronóstico y la terapéutica, no constituyen tipos patológicos. Obtenidos por análisis, hay que devolverlos á las síntesis que los compren-

den, para formarse una idea adecuada de las realidades morbosas que la práctica ofrece.

Sociedad de cirugía de París. El Sr. Duplay ha dado cuenta de dos buenos resultados obtenidos en afecciones calculosas por un procedimiento que consiste: 1.^o en dividir la uretra en su porción membranosa; 2.^o en dilatar la región prostática y el cuello vesical; 3.^o en extraer el cálculo, si es pequeño, y en el caso contrario romperle antes con los instrumentos litotritores.

La dilatación se verifica por medio de un conductor de cuatro ramas, que se introduce primero, para ir luego separando gradualmente estas últimas por medio de estiletes provistos de cabezas cada vez más gruesas.

Para evitar desgarraduras al salir las tenazas, el Sr. Duplay las emplea de bocados tan pequeños que no pueden coger cálculos demasiado voluminosos. Además estos bocados son cortantes por sus bordes, á fin de poder eliminar las puntas de los trozos de cálculo capaces de herir los tegidos.

Encontramos á este procedimiento la dificultad de que, si se emplea la litotricia, hay que terminarla en una sola sesión, si no se quiere conservar una fistula perineal. Verdad es, que en todo caso siempre se estaría á tiempo de completar la operación de la talla.

Hay que averiguar también si la dilatación forzada del cuello de la vejiga puede ser causa de incontinencia consecutiva de orina.

NIETO SERRANO.

CONGRESO MÉDICO ANDALUZ.

Señor director de EL SIGLO MÉDICO.

Tres días hace hoy que inauguró sus sesiones el *Congreso médico andaluz*, y en ninguno de ellos, la longitud ó interés de las sesiones y las continuas atenciones de que sus individuos somos objeto por parte de nuestros colegas sevillanos, me han consentido comunicar á los habituales lectores de EL SIGLO MÉDICO las agradables impresiones que esta congregación científica ha despertado en mi ánimo.

Tiempo hace, desde 1864, que la costumbre de las asambleas científicas—si costumbre cabe llamar á lo que sólo una vez se realiza—se había perdido en nuestro país; estas reuniones periódicas que en todos los puntos de la Europa culta, sirven de motivo agradable para generalizar conocimientos, popularizar adelantos, y estrechar útiles y fraternales amistades; estas muestras del estado de florecimiento de la cultura de cada país, mirábanse en España ó con desden, ó cuando ménos sin todo el esmero que se merecen, y ayudaban á este olvido, en no escasa parte, el estado general de nuestra patria y la falta de actividad é iniciativa que forman uno de los más fundamentales rasgos de nuestro carácter.

No creo necesario referir á nuestros lectores los antecedentes del Congreso á que en la actualidad asisto con entusiasmo contento. Nacida la idea que le dió origen en las columnas de la *Gaceta Médica de Jerez*, donde la inició el Sr. Revueltas y Carrillo, fué activamente secundada en el periódico *La Andalucía*, por el Sr. Tubino (don

Francisco), cuyo amor á este género de asambleas está bien probado por su asidua asistencia á las que en otros países se realizan, así como por el entusiasmo infatigable que en la organizacion de la actual ha demostrado. Un comité de organizacion, que detalladamente se publicó en nuestro periódico, compuesto de profesores de los principales puntos de Andalucía, determinó las bases principales por que habia de regirse la realizacion de aquella, hasta entonces, idea embrionaria; la fecha primera hubo de mudarse aplazándose desde el 7 de Noviembre del 75 al 2 de Abril del 76, la inauguracion del Congreso, respondiendo con este aplazamiento al deseo de varios profesores que pensaban disponer de algun tiempo para preparar los trabajos que deseaban remitir.

En tales condiciones, de esperar era que no se acogiese con tibieza idea que tan en consonancia con el espíritu moderno se encontraba, y que se ayudase á la realizacion de un proyecto que haria siquiera saber á nuestros colegas extranjeros que tambien en este rincon de Europa procuramos investigar, generalizar nuestros conocimientos, comunicarnos el fruto de nuestros individuales trabajos, y responder, moviéndonos como ellos, á la corriente impetuosa que aunque á veces desviada, pero siempre pujante, tiende á alcanzar cada dia más amplios horizontes y á fertilizar mas extensas comarcas del pensamiento.

Lástima, y grande, será, permítaseme antes de entrar en asunto este pequeño desahogo, lástima será que no se imite el ejemplo de Andalucía por otras regiones de nuestra península: en el seno del Congreso pulula ya la idea de reunir el próximo de 1877 en otra capital andaluza, por más que algunos, entre los que se cuenta el que estas líneas escribe, juzguen más conveniente que se reuniera en Cataluña, por ser plazo muy breve el de un año para que, dado el estado de nuestra ciencia patria y nuestra profesion, puedan tener tanta afluencia é interés científico estas reuniones, y al propio tiempo por ser el punto antes citado uno de los que mejor pueden dar muestra del adelanto que la ciencia médica vá alcanzando en nuestro país.

Entremos ahora en la descripcion del actual Congreso. El dia 2, á la una de la tarde, se efectuó la inauguracion, en cuya reunion primera pude formar ya juicio de la concurrencia numerosa de profesores que ha logrado atraer este primer ensayo de mayores empresas. Casi todos los médicos de Sevilla, muchos de Jerez, entre los que figuran el Sr. Revuelta, iniciador del pensamiento, varios de Córdoba, algunos de Granada, entre quienes se cuentan los catedráticos de aquella escuela, Sres. Creus y Gomez Torres, y otros de puntos diferentes de Andalucía, que el apresuramiento con que tengo que escribir esta carta me impide mencionar, llegaban á formar un número de cien á ciento veinte, que apenas representan la tercera parte de los profesores que se han adherido al pensamiento y contribuido moral y materialmente á su realizacion. Sólo sentí vivamente en aquel dia que los profesores de Madrid y del resto de la península no figuraran en mayor número, pues no podia ménos de comparar lo que en Francia, Italia, Alemania é Inglaterra sucede, en donde los más renombrados sábios y los prácticos más atareados acuden á lejanos puntos para rendir justo tributo á la ciencia y á su progreso, desdeñando los no despreciables perjuicios que á sus intereses ocasionan la longitud de los viajes y la interrupcion de sus diarios trabajos.

Sírvanos de disculpa la falta de costumbre, y de consuelo la esperanza de la enmienda.

Presidió la sesion inaugural el rector de la Universidad, el presidente de la Diputacion provincial y del Ayuntamiento, el presidente de la comision organizadora, etc., y asistieron, á más de los socios que llenaban los escaños, multitud de personas notables de esta poblacion, y un público numerosísimo que llenaba el extenso salon de actos públicos de la escuela y los claustros inmediatos. El señor Chiralt dió lectura de una memoria del secretario general Sr. Tubino, á quien impidió asistir una enfermedad que hace

dos meses le tiene molestado, y en la que se hacia sencilla y discretamente la historia de los preliminares del Congreso. Siguió á esta la lectura de un trabajo del presidente señor Rivera (D. Antonio), que con estension y erudicion notables, trató de las asambleas científicas en general y en particular de las médicas, terminando por escitaciones dirigidas á sostener el envidiable espíritu del Congreso, y con justas y merecidas alabanzas á su primer inspirador el señor Revueltas y Carrillo, que tuvo que contestar en una improvisacion acogida con muestras generales de aplauso. Procedióse acto continuo á la eleccion de la mesa definitiva, y como los estatutos no presijaran la forma en que esto se habia de hacer, se convino en nombrar una comision nominadora, que formaron los Sres. Moreno Fernandez, Terrán, Grondona, Castillo (D. Rodolfo), y Sota y Lastra (don Ramon), que reunidos algunos momentos propusieron los siguientes nombres que fueron por unanimidad aceptados para los cargos respectivos.

Presidentes honorarios: Sres. Bedmar y Revueltas.

Presidente efectivo: Sr. Rivera (D. Antonio).

Vicepresidentes: Sres. Rubio (D. Federico), Creus (don Juan), Laso de la Vega (D. Francisco Javier) y del Toro (D. Cayetano).

Secretarios: Sres. Diaz Rocafull (D. Enrique), Chiralt (D. Vicente), de la Borde (D. Enrique) y Laso y Cortezo (D. F. Javier.)

El Sr. Bedmar, rector de esta Universidad literaria, trató de renunciar el cargo de honor que se le ofrecia; pero hubo de aceptarle ante las razones que expuso el Sr. Rubio, indicándole las prácticas que en casos semejantes se adoptan en el extranjero. Un discurso del Sr. Ibarra, alcalde primero presidente, saludando en nombre de la corporacion que representaba y de la ciudad de Sevilla á los individuos del Congreso y disculpando la ausencia del señor gobernador, y la declaracion de la apertura de las sesiones, terminó esta inaugural á las tres de la tarde.

Segun el programa trazado por la Comision organizadora del Congreso, alternan con las sesiones las visitas á los hospitales, á los monumentos y á los edificios artísticos, en que es tan rica esta hermosa ciudad; correspondiendo en tal sentido, el primer dia, visitar la Escuela de Medicina, en cuyo local celebra sus sesiones el Congreso, y en efecto, pudimos colectivamente comenzar una visita general, que sólo como ojeada al vuelo puede considerarse, y que me propongo repetir con mayor detenimiento, pues juzgo esta escuela de Medicina, digna en más de un concepto de un detallado exámen.

Por de pronto, la primera impresion que produce su superficial inspeccion, cuando se conocen los antecedentes que le han dado origen, no puede ser más favorable: demuéstrase una vez más al verla, que nada puede juzgarse como absolutamente bueno, ni como absolutamente malo en los acontecimientos que á presencia nuestra se suceden y que en muchas ocasiones juzgamos por impresion, aunque nuestra conciencia á ello se resista. La libertad de enseñanza, que á decir verdad ha dado ocasion á justas censuras en nuestro país, por la torpe interpretacion que le han dado, no sabemos si sus amigos ó sus enemigos, no podría ser censurada si sólo se la juzgase por los resultados que en Sevilla nos ofrece. Una escuela naciente, que apenas cuenta con un lustro de existencia, y que en este breve espacio ha necesitado responder á las exageradas exigencias de la actual enseñanza de la Medicina, parece que debiera ser un conato, más que una realizacion de establecimiento de enseñanza; y sin embargo, dicho sea para honra, tanto de los iniciadores del pensamiento que la dió origen, como de sus realizadores los respetables hombres que se han sucedido en las corporaciones administrativas de esta provincia, la Escuela de Medicina de Sevilla merece con justicia el respeto que se le ha tenido cuando se han querido coartar los que se han juzgado sobrados esparcimientos de la libre enseñanza. Bástenos por hoy decir que cuenta con un más que cómodo, elegante anfiteatro y sala de diseccion; una cátedra construida especialmente para la enseñanza de la histología, y

un gabinete histológico práctico, donde los alumnos encuentran medios, no *ideales* sino efectivos, para aprender este importante ramo de la ciencia; un hospital clínico de más de 400 camas; una clase para la tocología construida á espensas del catedrático de la asignatura Sr. Rivera; una biblioteca, aunque naciente, rica, dentro de lo que es dable esperar de su reciente origen; un laboratorio para análisis orgánico, muy superior á cuantos hemos visto hasta hoy en nuestro país; un gabinete de fisiología experimental, con sala contigua para que los alumnos se ejerciten en los experimentos y vivisecciones; una cámara de reconocimientos laringoscópicos, oftalmoscópicos y espectroscópicos: en una palabra, departamentos, materiales y medios, sino exuberantes, cuando ménos suficientes para llenar y responder á los deseos de los más exigentes.

El edificio en que la escuela se encuentra establecida, que es un antiguo convento, no consiente todo el lucimiento que debieran tener los gastos en él hechos; mas aparte la *estética*, y atendida sólo la comodidad, es más que suficiente para el objeto á que está destinado.

El día 3, á las nueve de la mañana, estaba señalado para la visita de la catedral y biblioteca colombina, sobre cuyos monumentos no he de ocuparme, por creer su descripción ajena al carácter de nuestro periódico, aunque mucho me incitaran á hacerlo las agradables impresiones que todo espíritu medianamente culto experimenta en estos recuerdos de pasados tiempos, que tantas lecciones de grandeza nos ofrecen y tan pequeños nos hacen creernos al contemplarlos.

La sesión de este día, que comenzó á las doce de la mañana, fué presidida por el Sr. Rivero Ramos; en ella se dió lectura de una extensa y bien pensada memoria de nuestro colaborador D. Justo Zavala, relativa á *las aguas minerales de Andalucía*. Su estension impidió que la oyéramos íntegra, por tener espacio marcado la lectura de los trabajos, así como la duración de los discursos, según el reglamento dispone.

El segundo trabajo á que se dió lectura fué de D. Cayetano del Toro, y versaba sobre la histología del cáncer. Lo árduo del asunto fué bien comprendido por su autor que tuvo, sin embargo, la habilidad de tratarle con suficiente estension, dentro del limitado tiempo que se le concedía.

El Sr. Rubio (D. Federico) pidió la palabra para hacer algunas observaciones, y se fijó principalmente en marcar el carácter indeterminado que tienen las afecciones cancerosas, á consecuencia de la significación indecisa de la palabra *cáncer*: dijo que esta se refería más bien á una especie morbosa que á un individuo, y que dado el que á tumores de muy diversa naturaleza histológica se los designa con aquel término, tan sólo por su carácter maligno y por la tendencia á la reproducción, bien podía con ellos constituirse un grupo que se designara con el nombre de *letoplasmas*; palabra cuya etimología permite bien el comprender el principal carácter de estas neoplasias, su tendencia á concluir con la vida de los desgraciados que los padecen. Creyó no ser completamente fundada la idea del Sr. del Toro acerca de algunos tumores denominados benignos por él, y citó como ejemplos los encondromas, que son, según él cree, tan malignos, como el más maligno de los cánceres, pues tienen, según sus observaciones le autorizan á afirmar, una marcada tendencia á reproducirse en los pulmones.

Añadió también que los tumores *letoplasmáticos* varían casi siempre de carácter anatómico sin dejar su naturaleza maligna, y enumeró hechos de epitelomas de la lengua que al reproducirse en la región cervical ó en otras, habían adquirido la forma encefaloidea.

El Dr. Creus pidió la palabra y dijo que no pensaba terciar en esta cuestión, y que al hacerlo se dolía de tener que destruir más que edificar. La ciencia médica, como otras muchas cosas, no está constituida, sino en un período de transición; y en materia de cáncer especialmente, nada de sólido hay edificado.

La palabra *diátesis*, añadió, vale tanto etimológicamente

te como disposición, queriéndose significar con ella, como con otras palabras usadas en las ciencias, á manera de puentes para salvar abismos de ignorancia, un hecho real y tangible que á cada paso encontramos en la clínica; por ejemplo, en la escrófula, el reuma, el herpetismo y aún el mismo cáncer. Y por lo tanto á la *ontología*, ciencia de los seres, no debe despreciársela, ni tomarse á mala parte, como el Sr. Toro lo había hecho, porque de seres tratamos. «En lo relativo á las diátesis en general, debajo de los hechos *aliquid latet*, y para despejar estas incógnitas hay un camino, el trabajar.»

Tocante á la cuestión principal del cáncer, pensaba que con la adopción de la palabra *letoplasma* nada se adelantaría; porque, en condiciones determinadas, desde el simple callo en adelante, todos los tumores son capaces de matar. Si recorremos los caracteres clínicos, encontramos que los asignados al cáncer desde los tiempos hipocráticos hasta la discusión célebre de 1866 en la Academia de París, se fijan en sus períodos: cáncer oscuro é indolente; creciendo con lentitud, aumentando luego más rápidamente, reblandeciéndose y ulcerándose, invadiendo los tegidos próximos y reemplazándolos, estendiéndose por los vasos á los ganglios linfáticos y más tarde generalizándose por los diferentes mecanismos estudiados por los autores, especialmente por Broca, y matando luego por dolor, por hemorragia, por infección séptica ó por accidentes de localidad: finalmente, si se extirpa se reproduce y continúa en el mismo punto ó en otro para producir allí los mismos desastres. Pues bien, estos caracteres pueden adquirirlos todos ó casi todos los tumores (condromas, fibromas, plasmomas, sarcomas, epitelomas, etc.) en circunstancias determinadas y el cáncer llamado verdadero, con mayor frecuencia solamente.

Tocante, por último, á los caracteres histológicos, encontramos que no hay constancia en ellos, pues que de unos á otros tumores del mismo nombre hay grandes diferencias, ya en cuanto al estroma conjuntivo, ya con respecto á las células llamadas características contenidas en él, y llegando á suceder que encontramos mayor parecido á veces entre los tumores de diferente nombre, que entre los de la misma especie, y aun en estos, una parte del tumor es muy diversa de otra.

Resulta, pues, decía el Dr. Creus, que en el estudio de los hechos con respecto á la diátesis, y en cuanto al acuerdo entre los caracteres clínicos y micrográficos del cáncer, es necesario volver á empezar.

El Sr. Chiralt preguntó qué influencia concedía el disertante á la herencia en la reproducción de los letoplasmas, y dijo que deseaba saber qué demostración daría á la afirmación hecha en su memoria, en la que se establecía que el cáncer en sus primeras evoluciones era siempre un estado local.

Contestó el Sr. Toro, diciendo que él solo había afirmado que el cáncer no se encontraba en su principio todavía bajo la influencia de eso que se llama diátesis, palabra que él creía tan incomprensible como la de *amaurosis* y otras expresiones análogas, que aun por desgracia conserva la ciencia; que en este período la afección se encuentra limitada á la región afecta, sin traspasar sus límites y es curable por la extirpación. Dijo que este proceder era más adelantado inútil con los tumores de esta naturaleza, porque se encuentran ya interesados otros órganos que quizás no sean fáciles de extirpar. La extirpación en estas circunstancias, como él mismo la había practicado, no consigue más que dar una tréguera, un descanso al padecimiento, pero nada más. Concluyó recordando un caso en que se trataba de un condroma de la extremidad interna de la clavícula y de toda una región lateral del cuello, tumor que por su progresivo desarrollo llegó á dislocar la laringe al cabo de los siete años de aparecer, época en que terminó con la vida del enfermo, revistiendo su terminación los caracteres de una lesión pulmonal crónica, cosa que venía en comprobación de lo afirmado por el Dr. Rubio, pues quizás se trataba de una propagación á los pulmones.

Una rectificación del Sr. Chiralt, y algunas observaciones del Sr. Naranjo, acabaron esta discusión por ser pasado el tiempo que los estatutos conceden á la dilucidación de cada tema.

Por esta primera parte de la sesión se comprende el espíritu general que en estas reuniones viene dominando, espíritu que hasta hoy lejos de decaer ha ido elevándose cada vez más, como lo dejarán comprender mis próximas correspondencias.

C. M. CORTEZO.

Sevilla 4 de Abril de 1876.

SECCION PROFESIONAL.

Sobre arreglo de partidos (1).

(Conclusion.)

Los gobiernos, la prensa y todo el que toma en consideración la cuestión de los maestros de escuela, dejan ver á través de sus mandatos aquellos y de sus escitaciones estos, que las corporaciones municipales no cumplen religiosamente sus compromisos en lo que se refiere á la exacta retribución de los servicios que reciben, por carencia de fondos. Aunque esto fuera una razón, que nó lo es, pues el que no puede costear un servicio debe pasarse sin servidores, veamos hasta qué punto es fundada esta aseveración, como excusa general.

¿Qué razones tienen el Gobierno y la prensa para suponer sin recursos á los municipios? ¿Hay algún documento que lo justifique ó quizá nada más que la célebre razón de *porque sí*? Es cierto que se han vendido algunos bienes de propios, no en todas partes; que en ciertas temporadas se han suprimido también los consumos y que algunas autoridades no se han atrevido á arrostrar la impopularidad de crear nuevos arbitrios; pero, en primer lugar, estas situaciones son transitorias, no son, no pueden ser permanentes y han debido escogitarse ya los medios de no hacer pesar sobre unos cuantos individuos una carga, que sería infinitamente más ligera gravitando sobre el vecindario, que, después de todo, es el que recibe el beneficio. Si algunos pueblos tenían antes fondos exuberantes, de los que salía para todo, y los tienen insuficientes hoy, tiempo es ya de que se acostumbren al sistema moderno, como se han acostumbrado con rapidez pasmosa á lo que lo moderno tiene de favorable, á menos que, como en cierta ocasión dijo un respetable hombre público, quieran pagar á la antigua y vivir á la moderna; y, en segundo lugar, no basta suponer que los Ayuntamientos deben estar escasos de fondos, sino que es preciso saber *taxativamente* cuáles son sus ingresos para decidir si hay carencia efectiva de ellos ó de buena administración. Yo sé muy bien, y esto demostraré que no es mi ánimo ofender á nadie, que si se pidieran cuentas á las municipalidades, las darian tan amplias, tan detalladas, tan completamente satisfactorias en cuanto á haberlos empleado en objetos del servicio público, que no quedaría sombra de duda respecto á la integridad de todas y de cada una de las personas que las componen; pero ¿podrían demostrar el por qué se gastan en funciones cívicas ó religiosas, por ejemplo, ó en otros objetos menos espirituales y plausibles, las partidas consignadas en los presupuestos para las atenciones del personal, ó en otros términos, por qué se anteponen siempre las cosas á las personas?

Como el terreno en que acabo de colocar la cuestión es asaz resbaladizo, no es de mi gusto andar mucho por él, y para evitarme una caída, si generalizo, me concretaré á casos prácticos, históricos, que me son bien conocidos, y

sobre los que acepto toda la responsabilidad que pueda desprenderse de mis palabras. Si todos los profesores poseyeran historias análogas, ya podría formarse un juicio, sinó exacto, aproximado á la verdad.

Conozco un pueblo de condiciones financieras pésimas y excepcionales y que, sin embargo, nunca ha debido un céntimo á sus dependientes (*rara avis*). Pues bien; en circunstancias azarosas, que todos hemos conocido por ser de reciente fecha, llegó á tener en descubierto hasta dos años de servicios. Esta situación, sobre insostenible, era también bochornosa para el que no está acostumbrado á deber: su autoridad hizo un esfuerzo, procedió con energía y al año siguiente ya había normalizado su situación.

Al contrario; sé de otro pueblo, muy pequeño, por cierto, que hace diez años tenía sobrantes en sus arcas municipales de 20 á 30.000 reales: hoy tiene un déficit de 60 á 70.000: en el año económico corriente ha pagado por dietas á los comisionados de apremio de 7 á 8.000, y ahora mismo tiene sobre sí dos de estos, que no ganarán menos de 40 diarios, y que aumentan su penuria y las dificultades para atender á sus obligaciones, si esto se propusiera. Este Ayuntamiento, real y positivamente abrumado, ahogado, dirá hoy al señor gobernador civil: «Señor, no sabemos por dónde echarnos, esto pesa sobre nosotros y no tenemos un cuarto; sírvase V. S. concedernos un respiro, una tregua para proporcionarnos recursos, y nuestras deudas serán satisfechas.» El gobernador accederá á tan, al parecer, justa demanda, y así quedarán las cosas, y lo que es peor, las personas del maestro, la maestra, médico, guardas, etc., ayunando hasta nueva orden. ¿Consta, no obstante, documentadamente en alguna parte la justificación de este déficit y de esta apuradísima situación? Nó. ¿Consta tampoco que los ingresos han dejado de ser lo que eran hace diez años? Nó.

Ahora bien; ¿tienen los gobernadores civiles atribuciones para exigir á los Ayuntamientos los presupuestos de ingresos y de gastos con los documentos justificativos de que aquellos se han empleado á fin de cada año en los objetos á que estaban destinados? ¿No? Pues esto es lo que debía reformarse en las leyes administrativas, creo que sin que pueda considerarse lastimado ningún derecho. ¿No puede hacerse esto y los Ayuntamientos no han de tener en esta materia más tribunal fiscalizador á quien rendir cuentas, ni á quien pedir la aprobación de sus proyectos, que á sus asambleas de asociados? Pues entonces asunto concluido, no contratemos más con corporaciones omnipotentes y hasta inviolables.

Esta es la ocasión de demostrar cómo á favor de esta inviolabilidad se convierten en papeles mojados los contratos de los médicos. Suplico se me dispense si soy algo difuso en ciertos pormenores, necesarios para formar cabal idea de lo que sucede en los partidos. Echaré también mano de un caso práctico.

Sé trata de un médico, á quien no pagan y apurados ya todos los medios pacíficos, no muy conformes algunos con su decoro y dignidad y más apurada aun su paciencia, resuelve hacer uso del derecho que le concede su escritura de contrato, y lo primero en que piensa, es en hacer una esposición al gobernador civil.

Dirigísela, en efecto, y al mes (y no es plazo excesivamente largo) la llega el turno de caer bajo la consideración de este señor, el cual manda poner al margen «informe el Ayuntamiento de tal parte», á quien se le envía con este objeto. El Ayuntamiento la recibe y calla, la dá carpetazo, y el médico, ignorante de todo, está otro mes sin saber qué hacer, temiendo que se le califique de impaciente y dando tiempo á una posible tramitación, que en España, es obra de romanos. Bien que tenga que reproducir su esposición, bien que el Ayuntamiento se digne al fin informar la primera, contesta cualquiera cosa (si es que no se le antoja, para embrollar el asunto, negar rotundamente que estuviera obligado á pagar la cantidad reclamada, como sucedió una vez al que estas líneas escribe), pero ordinariamente disculpándose y prometiendo pagar cuanto antes. El go-

(1) Véanse los números 1161 y 1163.

bernador se conforma con esta respuesta, que para su satisfaccion trascribe al interesado, ó manda, á pesar de esto, otra comunicacion al Ayuntamiento, conminándole con tal ó cual multa si para tal plazo no está satisfecha la deuda.

No hay para qué decir, que la deuda continúa sin satisfacer al finalizar el plazo señalado por la autoridad superior, prorogado otro tanto por el mismo medio, viéndose este precisado á recurrir y molestar nuevamente á esta. Pónese sério el señor gobernador y entonces pueden suceder varias cosas:

Que el Ayuntamiento entregue al profesor alguna cantidad para que calle, si tal vez no le pide por favor y con falaces promesas el recibo de todo el débito para enviárselo al gobernador, si este le pide como comprobante del cumplimiento de sus órdenes:

Que sin abonar poco ni mucho, recurra el Ayuntamiento á algun santo milagroso, como el diputado del distrito ú otra persona de influencia, para que se encargue de pintar con los más vivos colores al señor gobernador la necesidad de que conceda una tregua y se dé tiempo al tiempo indefinidamente:

Que haya un cambio de gobernador y hay que empezar de nuevo, ó de Ayuntamiento, cuyos nuevos individuos prometen enderezar todos los entuertos y calmar la impaciencia del médico por tiempo ilimitado:

Que vengan unas elecciones y..... en tiempo de elecciones ¿quién se ocupa de otra cosa? Entonces y para esto no faltan fondos, *gaudeamus*:

Que..... pero esto sería interminable.

Rasúmen: que despues de cuatro ó seis meses de continuo gestionar sobre el médico, una friolera (y esto si hay interés en sostenerle, si tiene *simpatías*, que sinó... ya es otra cosa), y ó se conforma ó tiene que buscar otro partido, dejando un crédito que cobrará cuando Dios sea servido. Si se queda en el pueblo se promete que cuando ocurra otra situacion análoga entablará resueltamente una demanda ante el señor juez de primera instancia. La situacion llega, como no puede menos de llegar, fatalmente.

Se presenta al señor juez, y éste le dice (ó no se lo dice si no tiene ninguna amistad con él y deja incoar y seguir la demanda), «mire Vd. que yo no puedo hacer más que declarar la legitimidad de la deuda, si así resulta; pero de ningun modo proceder ejecutivamente á su cobro; esto pertenece al gobernador civil, á quien remitiré oportunamente el resultado de la demanda.» «Pero, señor, replica el médico, la legitimidad de la deuda no la niega el deudor, y lo que precisamente no quiero yo es que este negocio vaya al gobierno civil.» «Pues no cabe otra cosa en mis atribuciones, señor mio,» contesta el juez.

¡*Quid faciendum!* Lo que dije al principio, marcharse con la música á otra parte; pero ¿á dónde? porque despues de todo... aunque esto es harina de otro costal, como se dice vulgarmente. Me permitiré, sin embargo, abusar un poco más de la paciencia de mis lectores con dos palabras, como entre paréntesis, sobre este particular. Hemos tenido los médicos de partido una quincena de años de 1858 á 1872 de bienestar relativo, debido á que el personal médico no escudia tanto como antes á las necesidades públicas, y no ha sido difícil encontrar una colocacion decorosa; pero de hoy en adelante bien puede asegurarse, sin pecar de pesimistas, que será empresa poco ménos que imposible la de hallar colocacion con adjetivo, ni sin él. ¡Buen porvenir tenemos encima!

En suma, lo que hoy por hoy, en mi pobre parecer, conviene es averiguar, porque yo no entiendo una palabra de la ciencia política, si dadas las instituciones vigentes, está ó nó en las atribuciones del Gobierno la intervencion en los actos administrativos de los municipios para nada más que asegurarse de la exacta inversion de los fondos en los objetos previamente determinados en los presupuestos. Si lo está, debemos gestionar para que esta inspeccion ó fiscalizacion se verifique con rigor y escrupulosidad. Si no lo está, todavía puede pretenderse que las corporaciones oficiales no disfruten ciertas inmunidades en materia de deu-

das, sino que sean consideradas por los tribunales de justicia como deudores ordinarios, siendo lícito el embargo de las rentas, ya que no sea posible la venta de los bienes del comun. Si nada de esto es asequible, toda diligencia es vana, perdida, y debemos renunciar á este género de desahogo exclamando: «Sálvese el que pueda.»

Yo creo que cuanto más liberales sean las instituciones, mayor luz debe procurarse en todas las operaciones políticas y administrativas, sobre todo en estas, en las que un poco de absolutismo podria ser dispensado en gracia del fin moral á que se encaminaría; pero como mi humilde opinion no significa nada, dejo el puesto á otras de mayor valor, despues de haber hecho estas indicaciones, que caerán de todo, ménos de verdad y de interés, como sugeridas sobre el terreno que pisamos, y nó en el que suele soñarse en un gabinete de estudio en alas del más exagerado platonismo.

J. FRANCISCO GALLEGU.

Santa Eufemia 30 de Marzo de 1876.

PRENSA MEDICA.

Terapéutica dosimétrica.

Cumpliendo nuestra mision de informar á los lectores de EL SIGLO de todas las novedades que ven la luz pública en los periódicos extranjeros, vamos hoy á darles una ligera noticia de lo que se conoce con el nombre de *terapéutica dosimétrica*.

La idea de administrar los medicamentos dosimétricos, preparados con los alcaloides y otros productos químicos puros, se debe al Dr. Burggraeve, profesor jubilado de la Universidad de Gante, cirujano principal del hospital civil y persona bien conocida en el mundo médico: él fué el que há pocos años, con motivo del primer centenario del descubrimiento de la vacuna, elevó un *Monumento á Ed. Jenner* publicando en un volumen en 4.^o la historia general de ese virus. Ahora, al final de su ya larga carrera, pues nacido en Octubre de 1806 cuenta cerca de 70 años, ha dado á conocer ese método que encuentra al parecer de día en día numerosos adeptos, y ha fundado para su propagacion nada ménos que un periódico bimensual que titula *Répertoire de Thérapeutique dosimétrique*, un Instituto de terapéutica dosimétrica y una Sociedad con el mismo nombre, que se reúne el día 5 de cada mes en la capital de la vecina República y que cuenta en su seno, como miembros titulares, á distinguidos médicos de todos los países, entre los cuales figura el Dr. Sanchez Toca, profesor jubilado y presidente que fué de la Real Academia de Medicina de Madrid.

Nadie puede negar que muchos de los partidarios de la homeopatía lo son por la limpieza y sencillez con que este sistema administra los que dice medicamentos: ¡que siempre el vulgo se inclina á lo que ménos incomodidades le proporciona! Y nadie negará tampoco que si los médicos no homeópatas dejan de administrar los glóbulos, es debido en primer término á que—sin duda por su menguado talento—jamás han podido alcanzar cómo una dosis infinitesimal de cualquiera de los más activos agentes que se conocen, puede producir efectos de esta ó de la otra naturaleza. Pues bien, si llegaran á prepararse dosimétricamente, bajo esa forma, la de gránulos ó glóbulos, los medicamentos, y el médico supiera qué dosis exacta, real y efectiva contiene cada uno de los glóbulos, es más que probable que por la facilidad de su administracion, y por la seguridad de la dosis ingerida, había de tener ese método mucha aceptación entre profesores y clientes. Esto y no otra cosa es lo que ha hecho el Dr. Burggraeve que hoy prepara, bajo la intervencion de Mr. Chanteaud, farmacéutico de París, los si-

guientes gránulos, de los cuales los del primer grupo contienen cada uno 1/2 miligramo de sustancia activa, 1 los del segundo, 10 ó 1 centígramo los del tercero y 5 ó 1/2 centígramo los del cuarto. Todos ellos están dispuestos en cajas de á 10 tubos y cada uno encierra 20 gránulos. Las sustancias del primer grupo son la aconitina, el arseniato de estrienina, la atropina, la brucina, la cicutina, la colchicina, la colocintina, la daturina, hiosciamina, hipofosfito de estrienina, sulfato de calabarina, id. de estrienina y veratrina. Las del segundo, el ácido arsenioso, el benzoico, el fosfórico, la apomorfina, el arseniato de antimonio, el de cafeína, el de hierro, el de manganeso, el de potasa, el de quinina, el de sosa, la asparagina, brionina, cafeína, calomelanos, clorhidrato de morfina, citrato de cafeína, codeína, cubebina, cianuro de zinc, digitalina, elaterina, emetina, hidro-ferro-cianato de quinina, iodhidrato de morfina, iodoformo puro, ioduro de arsénico, ioduro mercurio, jalapina, kousseina, narceína, piperina, quassina, escilitina y sal de Gregory. Las del tercero son el ácido tánico, el benzoato de amoniaco, el de sosa, el bromuro de alcanfor, el emético, el hipofosfito de cal, el de sosa, el ioduro de azufre, el kermes, el lactato de hierro, la pepsina pura, el fosfato de hierro, el podofilino, la santonina, el subnitrito de bismuto, el sulfato de quinina, el sulfuro de calcio, el valerianato de hierro, el de quinina y el de zinc. Y el cuarto grupo comprende la ergotina y el ioduro mercurioso. ¿Qué beneficios no podrían reportar estos medicamentos matemáticamente dosados, á los médicos que viven apartados de las ciudades, y á los que ejercen su misión humanitaria en el ejército ó en la armada? Parécenos lo que decimos evidente y claro para todo el que se pare un momento á reflexionarlo.

Ahora sólo nos resta copiar lo que acerca de este método decia hace algun tiempo el *Journal de connaissances médicales*. «El método del médico belga no es una cosa ni estraña ni del todo nueva; es un gran perfeccionamiento, una reforma en terapéutica y sobre todo en farmacia, pero no una revolucion. El nombre *dosimétrico* con que se le ha bautizado, es una designacion vaga que nada caracteriza, y en nuestra opinion debiera llamarse «Método terapéutico por los alcaloides ú otros medicamentos enérgicos y ciertos, administrados á dosis fraccionadas y suficientes.»

«Es la medicina tradicional con una tendencia digna de aplauso hácia la medicina científica. De esta manera el Dr. Burggraeve ha dado á los médicos los medios materiales prácticos para servirse de agentes terapéuticos poderosos cuyos nombres conocian, pero que ni existian en las farmacias ni podia uno fiarse para su preparacion de cualquier farmacéutico.»

«En el *Manual* que dicho profesor ha publicado, indica la manera de emplear estos medicamentos.» Despues de esto, el Dr. Landur, que firma el artículo, pasa revista á los medicamentos dosimétricos de que ha hecho uso en su práctica.

Por nuestra parte terminaremos con las palabras con que el Dr. Burggraeve termina uno de sus escritos: «Aun no ha llegado, dice, el momento de juzgar este método, pero desde hoy se puede preveer su adopcion en época no lejana. ¿Es una revolucion lo que proponemos? Sí, en cuanto á la eleccion y preparacion de las sustancias medicamentosas: administrados puros los principios activos, puede el médico seguir y vigilar mejor sus efectos. Además, para su seguridad y garantia bástale analizarlos. Si á esto se añade la mayor facilidad para su administracion, se tendrá un conjunto de ventajas no despreciables.»

Relacion entre los trastornos de la vision y las modificaciones de la temperatura.

Hace ya algun tiempo que el Dr. Raynaud llamó la atencion sobre ciertos fenómenos oculares observados en el curso de la asfixia local de las extremidades; tales eran las oscilaciones y una especie de antagonismo entre el estado

vascular de la piel y de la retina. Hoy estiende más el círculo de sus observaciones y considera ese fenómeno como un hecho de semeiología general. De esta manera lo ha hallado, no ya como síntoma secundario, sino ocupando el primer lugar en una enfermedad descrita magistralmente en estos últimos tiempos por M. Charcot.

Se trataba de un hombre de 26 años de edad, que entró en Octubre de 1874 en la clínica del Dr. Raynaud. Vidriero de oficio, habia trabajado durante muchos años en habitaciones cuya temperatura estaba muy elevada y sus ojos se vieron constantemente espuestos á la viva luz de los hornillos. Su salud sin embargo, fué excelente hasta dos años antes de su entrada en el hospital que fué acometido de aturdimientos súbitos y violentos, y poco despues de parálisis del miembro inferior derecho que curó al poco tiempo. Pero á la vez notó cierta debilidad de la vision en el ojo izquierdo, que persistia unos dias y se mejoraba despues, repitiéndose indefinidamente estas oscilaciones de mejor á peor. Por lo demás, no se notaba alteracion alguna ni en la sensibilidad ni en la motilidad.

Las alteraciones de la vista fueron objeto de particular atencion, consideradas aisladamente y en sus relaciones con los otros fenómenos, y se observó que se hacian más notables en una atmósfera caliente y despues de las comidas, y que por el contrario, si el aire que rodeaba al enfermo era fresco, ó si se le habia sumergido en un baño de agua fria, la vision era casi normal.

Dos episodios morbosos hicieron resaltar más la relacion que existia entre el estado de la vista y el estado vascular de la piel. Declarada en el enfermo una escarlatina, la ceguera fué casi completa durante la erupcion. Afecto, algunos meses despues, de una varioloide, se oscureció mucho la vista, y como en el precedente caso, en la declinacion de la enfermedad se observó el restablecimiento de la vision.

Practicóse con minucioso cuidado, y bajo la direccion del Dr. Galezowski, el exámen de la retina y se halló coincidiendo con los accesos de ambliopia una anemia de la papila, que era menos marcada bajo el influjo del baño frio, pues la coloracion de la papila se aproximaba entonces á lo que era en estado normal.

Investigando la naturaleza de la enfermedad, M. Raynaud demostró que en este caso no se trataba de la asfixia local, ni de la afeccion cerebral localizada, ni de la esclerosis de los cordones posteriores, y eliminando tambien la hipótesis de una afeccion idiopática del aparato visual, admitió la de una esclerosis en forma de placas.

Aparato para la coxalgia.

M. de Saint-Germain emplea á menudo en los casos de coxalgia, una materia especial llamada fieltro elástico. Este producto, fabricado en Inglaterra, es una especie de tejido emborrado, poco espeso, muy resistente y duro cuando está seco, pero que goza de la propiedad de reblandecerse y de tomar la forma exacta de todas las partes sobre que se aplica, si antes se le introduce por espacio de algun tiempo en agua hirviendo. Al enfriarse adquiere de nuevo una gran dureza y conserva absolutamente la forma que se le ha dado.

Para emplear esta sustancia se aplica primero, sobre la superficie del miembro que se quiere inmovilizar, una venda seca y encima otra de la materia de que hablamos, empapada ántes en agua hirviendo. El todo se cubre con compresas empapadas en agua fria, con lo cual se dá al aparato una solidez y resistencia que conserva durante largo tiempo.

Semejante apósito podria ser alterado si se hallára expuesto á la accion de los líquidos; para evitarlo, pues, y hacerle impermeable, debería pintársele, ora con el barniz que se emplea para los carruajes, ora con una capa de goma-resina disuelta en éter. De esta manera pueden hasta bañarse los enfermos, sin que se altere lo más mínimo la solidez del aparato.

En los casos de coxalgia, M. de Saint-Germain hace uso del siguiente aparato: corta una pieza de fieltro de manera que tenga una rama horizontal bastante ancha, y en sus extremos dos verticales más largas; la primera sirve para rodear el cuerpo á manera de cinturón, y las otras forman dos tablillas externas que se unen, especie de gotiera externa que afianza el miembro y sirve de poderosa férula externa. Estas dos férulas unidas al cinturón ofrecen considerable resistencia, y como se puede dejar una parte del miembro al descubierto, es fácil aplicarlas aun á los enfermos cuyos miembros presentan fístulas.

El fieltro plástico tiene grandes ventajas, pues si bien con él puede hacerse todo lo que con la gutta-percha, en cambio se maneja con más facilidad, y se moldea con mayor exactitud. Para reblandecerlo no hay necesidad de una temperatura muy alta, pues basta para ello la del agua hirviendo. Tomando las precauciones que hemos indicado, envolviendo ántes con una venda el miembro, no se corre el menor peligro de quemar al enfermo.

Esta sustancia se vende á un precio módico: si pues se considera que la mayor parte de los aparatos que se emplean para la coxalgia se venden muy caros, se concebirá la utilidad de este producto, que no sólo se usa en los casos de coxalgia, sino también en otras muchas enfermedades; en las hidrartrosis de la rodilla, por ejemplo.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Contra la sífilis nasal.

Los tópicos que para esta enfermedad recomienda el Dr. Ch. Mauriac llevan por vehículo el azúcar en polvo si se trata de las formas secas del ozena, y el talco de Venecia si de las húmedas. Como polvos activos pueden usarse según los casos los calomelanos, el precipitado blanco, el clorato de potasa, el alumbre, el tanino, etc. Las fórmulas que dicho profesor prescribe son las siguientes:

Azúcar ó talco.	10,00 gramos.
Calomelanos.	00,50
Subnitrato de bismuto.	5,00

El subnitrato de bismuto es un excelente tópico y puede entrar á formar parte de la mayoría de las fórmulas de estos polvos medicamentosos.

Precipitado rojo.	0,25
Azúcar ó talco.	15,00

Algunos asocian el alumbre y el tanino.

Alumbre.	aa.	4,00
Tanino.	aa.	4,00
Talco.		10,00
Subnitrato de bismuto.		5,00

Hedénus preconiza los dos polvos siguientes:

Calomelanos.	0,25
Polvos de yerba mejorana.	} aa. 4,00
de raíz de asaro.	
Azúcar en polvo.	

O esta otra:

Carbon animal.	4,00
Polvos de quina.	} aa. 9,00
de mirra.	
de clavillo.	
	0,50

Finalmente, entre los tópicos más activos recomienda M. Mauriac el nitrato de plata, caso de que existan fungosidades y ulceraciones. A ser posible se hace uso del lápiz,

y en caso contrario de una solución de cinco ó diez partes de esta sal por 100 de agua destilada ó glicerina, y se aplica directamente á la parte enferma por medio de un pincel. Hé aquí la fórmula de una pomada:

Nitrato de plata.	0,50 á 1 gramo.
Disuélvase en uno ó dos gramos de agua destilada é incorpórese á	
Cold-cream.	20 gramos.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

EXPOSICION.

Señor: desde el año 1865, en que por Real orden fecha 20 de Junio se autorizó al gobernador superior civil de las Islas Filipinas para que procediese al establecimiento de médicos titulares en las provincias del Archipiélago, se ha sucedido la creación de varias plazas con destino á las cabeceras de dichas provincias, alcanzando en el día de hoy un número que excede al de la mitad de estas.

Su existencia se halla justificada por expediente en cada uno de los casos; su necesidad plenamente demostrada; pero si así no fuera, razones poderosas existirían siempre para establecer un servicio como el de que se trata, cuales son la de procurar un personal inteligente que acuda á las exigencias de la salud pública, desterrando con su saber é influencia las perniciosas prácticas seguidas en el país por los llamados *mediquillos*; la de proveer á la administración de justicia de funcionarios facultativos que la auxilien en los casos necesarios, y la de dotar á la administración de medios con que hacer frente á las calamidades que consigo traen las enfermedades epidémicas, como la viruela y otras, que en épocas por fortuna no frecuentes, diezman las poblaciones de las Islas, tal vez por falta de agentes entendidos que procuren oponer remedios eficaces á males de todos conocidos.

Estas necesidades se hallan satisfechas algun tanto en las provincias que cuentan con médico titular; pero completamente desatendidas en las restantes, sin que haya otro medio de acudir á ellas que el de crear tantas plazas de médicos como provincias hay en el Archipiélago; con cuya medida se sancionará de una manera solemne lo hecho hasta el día, y se dará al servicio de sanidad civil la importancia debida, siquiera su extensión no sea tan grande como fuera de desear, porque á ello se opone la suma de recursos con que cuentan los presupuestos provinciales, y aun el mismo espíritu de la raza indígena, poco afecta por ignorancia á usar de la ciencia del europeo para el remedio de sus enfermedades corporales.

No basta, sin embargo, para la realización del propósito que anima al ministro que suscribe establecer los médicos titulares en todas y cada una de las provincias de las Islas. La manera especial de ser de aquel apartado país ha hecho y hace aun necesario tener centralizadas ciertas funciones que en otros más adelantados son propias de los municipios ó de las corporaciones provinciales; y al hacerse cargo de ellas, el Estado debe procurar que en su desarrollo llenen las aspiraciones de las localidades á que se apliquen; siendo por tanto en este caso obligación del Gobierno de V. M. procurar á las provincias facultativos de aptitud reconocida, y que se hallen sujetos á desempeñar determinados servicios que redunden en pró del Estado, de la provincia y de los particulares.

Deber es también del mismo Gobierno atender á las legítimas aspiraciones de los hijos del país que, cursando la carrera de medicina y cirugía en las aulas de la universidad de Manila, tengan aptitud para servir los cargos de que va hecho mérito, sin que por tan justa atención dé al olvido la metrópoli uno de sus mayores intereses políticos, cual es el de llevar á sus posesiones de Ultramar los elementos de asimilación é influencia peninsulares, entre los cuales debe figurar como muy principal el del servicio sanitario, que por su naturaleza alcanza á todas las localidades y á todos los individuos.

A tales fines se encamina el adjunto proyecto de decreto que el ministro que suscribe tiene el alto honor de someter á la aprobación de V. M.

Madrid 31 de Marzo de 1876.—Señor: A L. R. P. de V. M. —Adelardo Lopez de Ayala.

REAL DECRETO.

En vista de las razones expuestas por el ministro de Ultramar, oído el Consejo de Estado en pleno y el Consejo de Filipinas

Vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se crea en cada una de las provincias del Archipiélago filipino una plaza de médico titular, con la dotación anual de 4.000 pesos pagados del presupuesto de los fondos de propios y arbitrios de las respectivas provincias. Los médicos titulares de Cagayan, Cebú, La Laguna, Mindoro, Tayabas y Zamboanga, que ganaron sus plazas por oposición en esta corte, continuarán disfrutando el haber de 4.500 pesos interin sigan en posesión de ellas. Si por traslación á instancia del propietario, renuncia del destino ó fallecimiento, se hallaren vacantes dichas plazas, se entenderán dotadas en igual cantidad que la señalada á las demás provincias del Archipiélago.

Art. 2.º La provision de las plazas de nueva creacion á que dé motivo este decreto, y de las vacantes que en lo sucesivo resulten, se verificará, á partir del 1.º de Julio del corriente año, por concurso, en Manila, y en facultativos que hayan recibido el grado de licenciado en medicina en la universidad de dicha capital, hasta tanto que sea igual el número de los médicos titulares europeos é indígenas. Llegado este caso, se proveerán las vacantes en la misma forma, alternativamente en la Península y en el Archipiélago.

Art. 3.º Para la provision de las plazas se formarán expedientes de concurso por la Direccion general de administracion y fomento del ministerio de Ultramar si la vacante corresponde al turno de la Península, y por la general de administracion civil de Filipinas si al Archipiélago. En uno y otro caso, los respectivos directores harán propuesta en terna al ministro de Ultramar ó al gobernador general. Los nombramientos hechos por esta autoridad se someterán, con remision del expediente de concurso, á la aprobacion definitiva del ministro de Ultramar.

Art. 4.º Será obligacion de los médicos titulares:

La asistencia gratuita á los pobres de la cabecera de la provincia, y á los presos de la cárcel pública. Inspeccionar y dirigir la vacunacion y revacunacion de los habitantes de su provincia. El desempeño del cargo de médicos forenses. La inspeccion en todo lo relativo al ramo de sanidad con el carácter de subdelegados. La redaccion de una Memoria anual acerca de las vicisitudes de la salud pública en su provincia, proponiendo cuanto consideren conveniente á mejorarla, adicionándola con noticias estadísticas relativas al movimiento de la poblacion.

Art. 5.º La Direccion general de administracion civil de las Islas y la Audiencia territorial procederán, con independencia, á la inmediata redaccion de los oportunos proyectos de reglamentos, fijando respectivamente todo lo relativo al ejercicio del cargo de médico de provincia y á las obligaciones y derechos del médico forense. Dichos proyectos se remitirán al ministerio de Ultramar para su examen y aprobacion.

Art. 6.º Quedan derogadas todas las disposiciones que se han dictado anteriormente, relativas á la creacion y provision de las plazas de médicos titulares de las Islas Filipinas.

Dado en Palacio á treinta y uno de Marzo de mil ochocientos setenta y seis.—Alfonso.—El ministro de Ultramar, Adelardo Lopez de Ayala.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del día 24 de Febrero de 1876.

Comenzó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

Dióse cuenta luego de las comunicaciones y obras recibidas. Continuándose en seguida la discusion pendiente sobre las infiltraciones urinarias,

El Sr. DIAZ BENITO, despues de recordar lo que habia expuesto en la sesion anterior, dijo: Toda infiltracion urinosa va precedida de desgarradura de la uretra; ó es lenta ó pronta y rápida, y puede verificarse aun cuando no haya obstáculo á la espulsion de la orina. En los casos de infiltracion lenta se forman abscesos que poco á poco van creciendo y favorecen la sucesiva infiltracion. Cuando sale algo de orina es preciso intentar el sondeoamiento prefiriendo

el uretrotomo de Maissonneuve, hasta ahora el más perfecto y mejor. Con este motivo no puedo menos recordar, aunque de paso, á nuestro compatriota Francisco Diaz, que en 1582 describió, con el nombre de cisorio, el primer uretrotomo de que se habla en la ciencia.

¿Por qué unas veces observamos la referida filtracion lenta y otras la infiltracion rápida y grave?

Por la clase de lesion de la uretra, por las condiciones del individuo y por la calidad de la orina.

Si la orina penetra gota á gota sin grande impulsión de la vejiga y sin que el líquido tenga cualidades excepcionalmente irritantes, apenas hay supuracion ni grande absceso.

Cuando el impulso es grande, la rotura estensa, el sugeto débil ó afectado de una diatesis morbosa, de diabetes, albuminuria, etc., los derrames serán siempre seguidos de flemones graves.

Esta gravedad se aumenta con las malas condiciones de la orina. Puede esta ser alcalina, ácida ó neutra: los experimentos modernos han demostrado los efectos propios de cada una de tales cualidades.

La orina alcalina, inyectada en conejos, ha producido infiltracion purulenta y la muerte á los cinco dias.

La orina ácida en condiciones análogas ligera infiltracion purulenta.

La orina neutra no ha ocasionado absolutamente formacion de pus, y estando bastante diluida, apenas ha determinado inflamacion.

La calidad flogogénica de la orina está, pues, en relacion con la alcalinidad del líquido.

Además otro elemento de la orina, la urea, viene á producir un septicismo en la sangre, sobre todo cuando la orina es amoniacal.

Green algunos que sólo puede presentarse la uremia cuando hay tumores urinosos, ó cuando penetra el aire en la vejiga; pero hoy se halla demostrado que no se necesitan tales condiciones.

El tratamiento, como es sabido, debe empezar por el cateterismo; en caso necesario se acude á la puncion, á la dilatacion de los tumores y á la sonda permanente, y en cuanto á las infiltraciones, sólo advertiré que, si son muy estensas conviene más que todo la cauterizacion transcurrente.

Suspendida esta discusion

El Sr. BENAVENTE pidió la palabra para dar parte de algunos nuevos efectos obtenidos del uso del jaborandi.

Dijo que en todas las afecciones catarrales y asma dependientes de enfisema, da excelentes resultados; que el jaborandi de Cuotinho es el preferible; que como espectorante incidente ningun otro remedio le puede reemplazar: provoca la expectoracion, bastando para ello dos ó tres cucharadas de la infusion. A la misma dosis es sialagogo y promueve todas las secreciones.

Entre muchos casos, añadió, que pudiera citar, me limitaré á dos de asma antiguo que se han curado con media dosis de este remedio.

Terminaré mencionando un hecho notable.

En un niño de cuatro años de edad, que no habia tenido erupcion alguna, apareció fiebre, disnea, anasarca y supresion de orina. Con la cuarta parte de una dosis de jaborandi se hizo una infusion, que administré al enfermito: al cuarto de hora de tomada empezó á orinar, y al día siguiente estaba restablecido.

Este caso, aunque único, es muy elocuente: prueba la propiedad diurética del jaborandi.

En suma, conviene en mi sentir continuar haciendo observaciones con este remedio, hasta poner en claro todas sus virtudes.

Dióse luego lectura de un dictámen de la comision de vacunacion sobre los resultados obtenidos hasta ahora de la vacunacion animal, despues de lo cual y siendo pasadas las horas de reglamento se levantó la sesion.

El Secretario,
MATÍAS NIETO SERRANO.

Discurso pronunciado en la inauguración de las sesiones de la Real Academia de Medicina de Madrid, en el año de 1876, por D. Basilio San Martín, académico numerario de la misma (1).

(Continuación.)

VI.

No puedo detenerme más en el estudio de las causas que con relación al sordo-mudo llamaré exteriores, porque están fuera de él, y con la rapidez que la ocasión exige me ocuparé en las individuales, es decir, en las que están en el sujeto mismo, entre las cuales aparece en primer término la edad.

Es cosa averiguada que la sordera completa, la suficientemente graduada al menos para dar lugar á la mudéz, está en razón inversa de la edad, porque el mayor número aparece dentro de los dos primeros años de la vida (2) para ir disminuyendo en los posteriores, durante la primera infancia, después de cuya época es rarísimo el observarla; lo que no deja de relacionarse en muchos casos con enfermedades propias de la primera época de la vida, en las que me ocuparé bien pronto, como causas de este defecto; pero conviene tener presente, al estudiar la influencia de la edad en la sordo-mudéz, que esta influencia no es intrínseca, esencial, sino ocasional. En la niñez se padecen ciertamente y con sobrada frecuencia convulsiones y exantemas febriles, etc., que ocasionan ó determinan enfermedades del aparato acústico, y que dan por resultado la sordera; pero este defecto no iría acompañado ó seguido de la mudéz, si el niño hubiera estado en posesión del lenguaje articulado; de manera que el sordo-mudo resulta generalmente en la tierna edad por la pérdida del oído en primer lugar, y en segundo, porque ésta pérdida le acontece antes de haber sido educado, razón por la cual no resultan sordo-mudos en edades posteriores, aunque por cualquier enfermedad hayan perdido la audición.

El temperamento ejerce también su influencia. El linfático, por ejemplo, tan común en los sordo-mudos, y acompañado frecuentemente de manifestaciones escrofulosas, absorbe la mayoría de los casos: escrofulismo heredado unas veces y adquirido otras por el mismo niño en el seno de condiciones insalubres.

También el sexo ofrece alguna diferencia que conviene apuntar (3): el número de sordo-mudos es siempre mayor que el de sordo-mudas, lo que no explica la relación numérica existente de uno y de otro sexo. Según el resultado obtenido en las diferentes estadísticas que he examinado, el número 6 señala los niños y el 5 las niñas, y aunque la diferencia no es grande, llama la atención sin embargo, porque nos falta la explicación del hecho.

Pero entre las causas individuales, las que con más frecuencia aparecen, son sin duda alguna las enfermedades accidentales á que está sujeta la niñez.

No hay estadística donde no se haya procurado averiguar la enfermedad ó accidente que ha dado lugar á la sordera, y en todas, inclusa la mía (4), se consignan las que, en concepto de los interesados, han producido el defecto.

A primera vista parecerá fácil esta averiguación, y sin embargo hay pocas tan difíciles. Donde principalmente se hace este estudio etiológico, es en los Institutos de educación de los sordo-mudos, porque para cada uno de los alumnos existe en la mayor parte una hoja estadística, cuyos datos en blanco han de llenarse con las noticias de los interesados; pero esas noticias son casi siempre negativas, ó escasas, ó erróneas, y rarísima vez pueden conducir al fin deseado, de lo que me he convencido por mi propia observación.

Sin embargo, en todos los cuadros estadísticos aparecen

muchos casos de sordera completa, y por consiguiente de sordo-mudéz, producida por accidentes cerebrales, convulsiones, meningitis, escarlata, sarampion y otras enfermedades, casos notables bajo el punto de vista etiológico, que conducen á un estudio interesante.

Recordemos en primer lugar las relaciones anatómicas de contigüidad de los órganos contenidos en el cráneo con el oído interno. El nervio acústico vá acompañado por la aracnoides hasta el fondo del conducto auditivo interno; la arteria auditiva interna nace directamente de la basilar ó de la cerebelosa anterior, por lo que la circulación sanguínea del laberinto está aislada de la circulación del oído medio; entre este y el interno no existe comunicación abierta, porque la ventana oval está completamente cerrada por el estribo y la redonda por una membrana fina, compuesta de tres hojas como la del tímpano. Considerado así el oído interno, separado como por una valla del oído medio, aparece dependiente del cerebro y de sus membranas, no pudiendo menos de notarse entre estas y el laberinto membranoso, analogías de importancia en el caso presente, porque el laberinto membranoso, en efecto, está separado del óseo por un líquido acuoso y contiene además dentro de sí mismo otro líquido de igual naturaleza. ¿Sería muy aventurado el opinar que este líquido laberíntico es análogo al producido por la aracnoides cerebro-espinal, y que su membrana productora tiene semejanzas anatómicas y fisiológicas con la misma aracnoides cerebral, ya que no se afirma que es una dependencia suya? (1).

Recordemos además, que las meningitis simples primitivas son frecuentísimas en la niñez y que lo son también la viruela, el sarampion, la escarlata, enfermedades que se complican con la primera muchas veces, siendo tal vez su causa; en cuyos casos tendremos una explicación satisfactoria de muchos hechos que nos denuncia la estadística etiológica de la sordo-mudéz.

Pasada la vista por todos los cuadros estadísticos de las causas del defecto en que me ocupo, y en todos ellos vereis consignadas las convulsiones, las fiebres exantemáticas, las tifoideas, la erisipela cefálica, etc., y admitiendo, como debemos admitir, que estas enfermedades no producen la anulación del oído por metástasis, sino por medio de una meningitis que las complica ú otra enfermedad intracraneana, en todos estos casos habrá que reconocer como causa común, y más próxima á estas últimas enfermedades, las que (dada la dependencia anatómica del oído interno de los órganos contenidos en el cerebro) á su vez pueden producir en el laberinto membranoso, en los nervios que por él se distribuyen, en el líquido que lo envuelve y en el que el mismo contiene, tales trastornos que den por resultado definitivo la pérdida de la audición.

No siempre, sin embargo, que sobreviene la sordera con ocasión de la escarlata y otros exantemas, hay meningitis ni afección cerebral, y entonces la explicación que acabo de dar queda sin base sobre que apoyarse; pero si el bien, como la línea recta, no tiene más que un camino, el mal, en cambio, como la curva, halla muchas vías espeditas y francas, y esto acontece cabalmente en el caso presente.

Supongamos, por ejemplo, que la viruela, el sarampion y la escarlata no están complicados con meningitis, ni con otra afección cerebral, pero que afecta á la mucosa faríngea; en este caso, frecuente por desgracia, participa de la enfermedad de la faringe la trompa de Eustaquio, de esta se propaga el mal al tímpano, y ya en posesión de esta parte importantísima del oído medio, ó se fija en él, produciendo estragos terribles en los órganos que le forman, ó se extiende hacia fuera, interesando la membrana del

(1) Véase el núm. 1.162.

(2) Véanse los números 1.º y 6.º del Apéndice.

(3) Véanse los números 1.º y 6.º del Apéndice.

(4) Véase el número 1.º del Apéndice.

(1) Hyrtl, en su tratado práctico de disección (Viena, 1860), dice haber encontrado en el vestíbulo de los monos la materia de las inyecciones que él había practicado bajo la aracnoides: no sería, por lo tanto, imposible que la perinifia del vestíbulo no fuese otra cosa que líquido cerebro-espinal. (Nota de Treitsch en su tratado práctico de las enfermedades del oído, traducido al francés por Kuhn y Levi, 1870.)

tambor, ó se propaga hácia dentro, penetrando en el laberinto (Crotseche), y en todos estos casos puede resultar la sordera.

Supongamos todavía que no acompañó al exantema ni afección cerebral, ni meníngea, ni timpánica; quédale por andar otro camino, á saber: el oído externo. Otitis externas é internas, en efecto, se padecen durante y después de los exantemas, y por más que á primera vista parezca difícil el explicar cómo una enfermedad que sólo interesa la piel que cubre el oído externo, puede producir una cophosis bastante graduada para dar lugar á la sordo-mudez, el hecho es cierto y su estudio no está fuera del alcance científico. La membrana del tímpano está cubierta por la piel, la que constituye su capa externa; esta primera capa se halla íntimamente unida á su hoja media ó fibrosa, esta á la interna ó mucosa, condiciones anatómicas que dan razón de la facilidad con que una inflamación de la primera hoja se propaga á la segunda, de ésta á la tercera, y enfermedad ya la mucosa timpánica, se extiende el mal por todos los ámbitos del oído medio y se traslade al interno por el mismo mecanismo de contigüidad de órganos.

Hay que tener presente además que la pared superior huesosa del conducto auditivo forma parte de la fosa media de la base del cráneo, frecuentemente adelgazada hasta el punto de hacerse casi transparente, circunstancia que aproxima muchísimo la piel á la dura-madre, y facilita la propagación de las otitis externas á las membranas que envuelven al cerebro.

Igual peligro, si no mayor, ofrecen las condiciones anatómicas de la pared posterior del mismo conducto, principalmente en los niños, que no está separada del seno transversal (conducto venoso el más importante de la dura-madre, según Tröeltsch) más que por una lámina ósea delgada cuya lámina, compacta en su superficie y muy esponjosa en el centro y cuyas células se unen á las mastoideas, deja paso fácil á las inflamaciones del oído externo, produciendo osteo-flebitis, meningitis ó inflamaciones del seno venoso; una vía más, fuera de las ya indicadas, para que las enfermedades del conducto auditivo invadan el interior del cráneo y den por resultado final la sordera y la sordo-mudez.

Con el estudio hecho de estas causas menos remotas de la dysecia, he llegado casi insensiblemente al del diagnóstico de las enfermedades del aparato acústico, y como á estas las he considerado y considero como causas próximas de la sordo-mudez, ó por mejor decir, como no es admisible la sordo-mudez, sin el previo padecimiento más ó menos demostrable del aparato acústico, podría ocuparme en hacer algunas consideraciones relativas á su conocimiento, sin salir del terreno etiológico, y sin que este punto de vista perjudicara al interés creciente que el asunto inspira á medida que nos aproximamos en lo posible á la conquista de la verdad; pero no siendo oportuno el descender al estudio del diagnóstico individual de todas las enfermedades que comprende la patología del oído, consideradas como causas próximas de la sordo-mudez, y que residen ya dentro del cráneo, ya en el oído interno, ya en el medio, ya en el externo, no puedo prescindir del exámen crítico de lo que se entiende por sordera nerviosa, ancho depósito donde se colocan innumerables sorderas por los que, poco diligentes ó poco habituados á averiguar lesiones orgánicas positivas, hallan más cómodo el acudir á una frase de oculto sentido científico, que el descender á estudios analíticos, que acaso les condujeran al verdadero conocimiento de la enfermedad.

(Se continuará.)

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

Doña Leonarda y doña Filomena García y Velasco, huérfanas del socio D. Vicente García Giménez, solicitan la pensión de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 10 de Abril de 1876.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

(1)

VARIEDADES.

Un nuevo sistema, no sabemos si médico.

Vá cundiendo en Alemania, Inglaterra y América una nueva escuela que es en último análisis una especie de medicina *natural* y *simplicísima*, como en otro tiempo dijo en las columnas de EL SIGLO MÉDICO nuestro inolvidable amigo y co-redactor, desgraciadamente perdido en edad muy temprana, D. José Garófalo y Sanchez. Puede decirse que es una medicina higiénica, destinada á tratar los enfermos por el régimen.

Aunque en Francia se ha celebrado ya una especie de congreso por los secuaces de esta invención, y no obstante las publicaciones en que se ha propagado la doctrina, ha hecho hasta el día pocos prosélitos este método de tratamiento por los solos agentes higiénicos, y no es en verdad extraño habiendo de adoptarle de una manera exclusiva.

No así en Suiza, donde hay muchos establecimientos en que se emplea exclusivamente esta medicina natural, á cuyo favor se han obtenido efectos muy notables, segun dice M. Radoux, presidente de la Sociedad de higiene de Lausana, en enfermos saturados de polifarmacia... ¡Bien se puede creer, y hé aquí el secreto de la homeopatía! Entre esos establecimientos figura el de Underwald, entre Saint-Gall y el lago de Constanza, que dirigen el doctor Dock, de Zurich, y M. Fischer.

Entre los modificadores que más se emplean para llenar las indicaciones médico-higiénicas, figura el pan de Graham ó americano, hecho sin separar el salvado, ni añadir levadura ni sal; es decir, con el trigo molido y agua, sin otra preparación alguna. Los chalecos, ó mejor almillas afelpadas sobre la piel, es un medio que se emplea mucho para activar sus funciones. Todo es allí natural y simplísimo; demasiado simple tal vez, y demasiado natural.

Pero no es enteramente rutinaria la aplicación de estos y otros tales modificadores, á la larga poderosos, ni se deja en manos del vulgo la prescripción y uso de dichos medios: corresponden á indicaciones especiales, que sólo el médico puede formar con acierto.

¿Qué resultado tendrán estos nuevos ensayos, que parecen ordenados para el mejor aprecio del poder regulador, de la tendencia á la normalidad que no puede haber quien desconozca en la naturaleza de los seres vivos? Creemos que no serán perdidos enteramente, ni para la humanidad, ni para la ciencia, aunque sirvan para desvanecer muchas ilusiones terapéuticas, producir desencantos, y humillar infundadas vanidades. Mas también creemos que empleando tales medios sistemáticamente, como método *exclusivo*, se dejarán de llenar no pocas indicaciones médicas y quirúrgicas, con daño de la humanidad: *in medio virtus*.

ESPEDICION VERANIEGA.

Apuntes de un viaje curativo, científico y recreativo, por el Dr. D. Joaquin Malo y Calvo (1).

(Continuación.)

Mucho más pudiera añadir de lo que es esta ciudad, sus alrededores, ría y moradores, pero con lo dicho basta para dar una idea de lo que en dos días disfruté en este ameno

(1) Véase el núm. 1.162.

y delicioso punto, tomando al tercero, á las ocho de la mañana, un asiento de berlina en el Volador de Vigo, que me condujo en ménos de cuatro horas á Pontevedra. Magnífico camino es el que hay que recorrer desde Vigo á Redondela, de Redondela al puente de San Payo, y del puente de San Payo á Pontevedra, y aunque no existen más que unas cinco leguas de distancia, el viajero experimenta una série de emociones tan agradables, que no puede ménos de sentir el término del viaje. La salida para los mencionados pueblos desde la ciudad de Vigo, es por la puerta de Gamboa, siguiendo todo el barrio del Arenal y atravesando las parroquias de Téis, Chapela, Trasmonte y otras, situadas en la costa S. de la ría hasta Redondela. La situación topográfica de este bonito pueblo, su figura semi-circular, su proximidad á la ría, su precioso viaducto construido para el ferro-carril que ha de pasar por este sitio, el puente-arrecife del lazareto que está enfrente, de muchísimo mérito artístico, forman un golpe de vista lindísimo y la más agradable perspectiva. El viaducto que pasa sobre Redondela tiene nueve grandiosos arcos, y un puente de hierro construido en Inglaterra, muy parecido al de la calle de Segovia de Madrid, aunque mucho más grandioso que este. Cambiamos tiro en Redondela, y á una legua de distancia de este punto está el célebre puente San Payo, y dos despues llegamos á Pontevedra antes de las doce del día. Unas tres horas permanecemos en dicha ciudad, y aunque no hay fondas ni restaurants, nos proporcionaron una buena casa en la plaza, donde nos trataron muy regularmente. Grande es el movimiento de coches que en dicha población existe, pues en el corto tiempo que permanecí en ella vi partir una infinidad de ellos que se dirigían á diversos puntos de Galicia, tomando diferentes direcciones, unos para Vigo, otros para Tuy, otros para Santiago y Carril, y los últimos para los baños minerales de Caldas de Reyes y de Cuntis. Capital hoy de provincia, tiene mucho ménos vecindario que en tiempos antiguos, pero no deja de verse en la población gran movimiento. Entre las cosas notables de esta capital se cuenta su ría, que se forma en las inmediaciones del barrio de las *Crobaceiras*, donde confluyen los ríos Lerez, Alba y Tomeza, ensanchándose progresivamente hasta formar una grande y espaciosa ensenada. A un cuarto de legua escaso de Marín se encuentra en dicha ría la isla de Tambo, donde existe un lazareto al abrigo de vendavales, que, segun algunos, tiene muchas mejores condiciones y más ventajas que el de San Simón, en la ría de Vigo. En esta ría se crían y cojen una gran variedad de abundantes pescados y mariscos, que son objeto de un pingüe comercio, y sirven de alimento á los que habitan en sus cercanías.

Pontevedra es uno de los pueblos más bellos de Galicia, con un clima benigno, con una situación topográfica excelente, buenas casas y una gran policía urbana. Hay en ella cuatro puertas principales que corresponden á los cuatro caminos reales, que dirigen á Santiago, Tuy, Orense y Marín, con varios postigos para comunicación con el mar y arrabales. En la parte N. se halla un magnífico puente llamado del Burgo, para paso del río Lerez, que toma grande incremento con el flujo y reflujo del mar. Hay varias plazas con soportales, y tanto estas como sus calles, casi todas empedradas de sillería, son anchas y limpias y están en declive para que las aguas no se detengan y vayan á desaguar al mar. La generalidad de las casas son de piedra berroqueña y muchas de dos pisos, de un aspecto agradable, y algunas con escudos y blasones. Hay varios conventos y cuarteles, y entre los primeros vi el que existe en la plaza de la Herrería que fué de San Francisco, construido de piedra berroqueña, en el cual se hallan establecidas la Diputación provincial y las oficinas de esta y del Consejo, dominando por su altura y posición elevada, no sólo la población, sino la ría y campiña, y atendida su solidez y condiciones ha sido en diversas ocasiones punto de defensa y fortaleza. Su construcción, así como la de la iglesia, es del siglo XIII, y sobre un lecho de piedra berroqueña de un granito fino, se halla un personaje con la cabeza recos-

tada sobre unos almohadones, con una inscripción en bajo relieve que dice así: «Aquí yace el muy noble caballero Payo Guomez Charino, el primeiro señor de Rianjo, que guano á Sevilla, siendo de Moros, y los privilegios de esta villa: año de 1304.»

En mi corta estancia en este punto, visité la parroquia de Santa María la Mayor, que interior y exteriormente es de piedra berroqueña, de arquitectura gótica, de gran gusto y mérito artístico, de preciosísima fachada, y de un interior de tres valientes naves sostenidas por preciosas y delicadas columnas de un trabajo esmerado y elegante. También vi la de Nuestra Señora de la Peregrina que tiene forma de rotonda, bella y muy limpia, con buena fachada y dos torres simétricas, todo de piedra. La primera se construyó en 1555 á costa del gremio de mareantes, por lo cual se la conoce con el nombre de Santa María de los Pescadores, y la segunda, ó sea la Peregrina, es muy moderna, puesto que se concluyó en 1792, teniendo de coste 1.400.000 reales.

Las tres y media de la tarde habían sonado cuando el mayoral interrumpió mis visitas é investigaciones, y casi con sentimiento oí sus voces de marcha para Caldas de Reyes y de Cuntis, á cuyo punto me dirigía y tenía tomado y pagado mi asiento desde Vigo; de muy buena gana le hubiera perdido para haber permanecido un día entero en aquel ameno sitio; pero recordando lo mucho que tenía que correr y el corto tiempo de que disponía, me coloqué en mi asiento, y muy pronto me encontré atravesando por el barrio del Burgo que está al Norte de la población en la carretera real que conduce á Caldas, Santiago, Coruña y otros puntos.

Deliciosas y en extremo amenas son las afueras de esta importante población, pues apenas salimos de la ciudad, divisamos una série de preciosas casas de campo con cercados jardines, de bellísimo aspecto, descollando entre las mejores la quinta de los Sres. Riestra, mis compañeros de viaje, en la que estaba invitado á detenerme unos días por mi amigo Hernando, lo cual sentí en extremo no poder realizar por las razones espuestas.

El viajero encuentra en este ameno pueblo de Galicia, lo mismo que en sus afueras y alrededores, un bello panorama que describir, si tiene la habilidad y gracia de que no á todos dotó naturaleza, y si el malogrado escritor D. Fernando Fulgoso eligió, como objeto predilecto, el campanario de Bouzas, si yo tuviera su pluma y su talento, compartiría al ménos la predilección entre aquel punto y este, que tan pálidamente acabo de reseñar, y que si Dios me dá vida y salud, no dejaré de volver á visitar.

Cuatro horas de camino empleamos en el viaje de Pontevedra á Cuntis, y eso que nos detuvimos más de media en las Caldas de Reyes, y hay más de cuatro leguas y media de distancia entre ambos puntos; pero jamás recuerdo haber pasado horas más agradables por lo pintoresco del camino, y la deliciosa temperatura de la tarde que en dicho viaje disfrutamos. Diez días completos permanecí en Cuntis, usando de sus prodigiosos baños y haciendo mis escursiones á las Caldas de Reyes, que distan una legua y cuarto de distancia, y siguiendo mi propósito y mi afición predilecta voy á hacer una ligera descripción de unos y otros.

Baños de Cuntis ó Caldas de Cuntis. La villa de Cuntis pertenece á la provincia de Pontevedra, de cuya capital dista cuatro leguas y media muy largas, y á igual distancia de su diócesis de Santiago, y cerca de legua y media de Caldas de Reyes, en donde reside el juzgado de primera instancia perteneciente á la audiencia territorial de la Coruña, de la que dista unas 14 leguas. Se halla situada esta villa en el centro de un bonito y pintoresco valle y en la parte oriental de unos elevados montes llamados Gesteiras, cuyo Ayuntamiento consta de ocho parroquias con unos 1.500 vecinos y unas 7.000 almas. La población rural de Cuntis se compone de unas 73 casas de dos pisos y de buena construcción, la mayor parte de ellas muy modernas, donde se albergan los bañistas, siendo dignas de especial

mencion la de la Nieta y la de Mayo, esta última residencia del director, en cuyo piso segundo me acomodé estrechamente.

Hay una magnífica iglesia, toda ella de piedra sillería, de una sola nave y una soberbia media naranja con una hermosa torre de tres cuerpos, y un precioso altar mayor con dos laterales.

Los paseos frecuentados por los bañistas son los que conducen á las carreteras de Santiago, Caldas y Pontevedra, y en direccion á la de Santiago y á muy corta distancia de la poblacion, se encuentra una magnífica robleda de tal espesura, que jamás penetran en su suelo los rayos del sol. Esta robleda es tan concurrida por los bañistas, que casi diariamente se acude á ella, ya para merendar, ya para tomar chocolate, ya para formar bailes campestres y juegos de ejercicio y columpio, en donde se pasan las horas deliciosamente. Atraviesa dicha robleda un riachuelo que despues de recorrer toda la feligresía, vá á desaguar en el *Ulla*, y en la misma robleda, junto á la márgen de dicho rio, hay una fuente de agua dulce, fresca y cristalina, y un ruinoso rústico puente que dá á un molino harinero. Los aficionados á la pesca pasan sus ratos divertidos, pues abunda en truchas y anguilas de esquisito gusto.

Los montes Gesteiras, que rodean á Cuntis por E. y O., se encuentran al S. de la cuenca del mencionado rio *Ulla*, el cual divide la provincia de la Coruña de la de Pontevedra, cuyas anchurosas rias, dilatados valles, pintorescas islas y desahogados puertos, son de los más bellos y renombrados de nuestra nacion y del mundo. Como próximas á Cuntis, las rias de Muros, Noya, Villagarcía, Carril, Arosa, Marin, Pontevedra, y la más hermosa de todas, Vigo, bastan y sobran para hacer las delicias del país, y á ellas desembocan un gran número de rios, entre los cuales descuellan por su importancia el *Ulla*, que es en parte navegable, el *Ulla* que desagüa en la ria Arosa, despues de atravesar las Caldas de Reyes, el rio *Lerez* que vá al puerto de Marin, despues de fertilizar los alrededores de la capital de Pontevedra, y el rio *Oitaber* que desemboca en la ria de Vigo, junto á las islas *Cies*.

(Se continuará.)

Parte correspondiente al mes de Febrero, que los profesores de medicina del Hospital general elevan á la Excm. Diputacion provincial.

Como casi siempre sucede, el mes de Febrero fué vario, desigual y desapacible, reinando vientos fuertes, oscureciéndose el horizonte con gruesos nubarrones y sucediéndose rápidamente cambios notables en la temperatura, de modo que alguna vez el termómetro se elevó hasta 22°; pero comunmente se mantuvo más bajo, siendo frecuentes y casi diarios los hielos, descendiendo la temperatura algun grado bajo cero. Hubo dias despejados y serenos, y en medio de tantas vicisitudes escasearon las lluvias como habia venido sucediendo al principio del invierno. En las alturas barométricas se observaron tambien notables oscilaciones, elevándose unas veces la presion hasta marcar aquella 717 milímetros, y bajando otras hasta 702. Los vientos, ya impetuosos, ya insensibles, procedieron del N-O., N-E., N. y E.

Las enfermedades agudas, observadas en el mes de que se trata, presentaron en su mayoría el carácter catarral, aunque en las fiebres no dejaron de manifestarse con alguna frecuencia fenómenos gástricos, y tambien cierta tendencia á la degeneracion adinámica ó pútrida en unos y atáxica ó nerviosa en otras. Fueron muchos los catarros pulmonares agudos, y nó pocos los reumatismos articulares y musculares, prolongándose su curso y haciéndose refractarios á los medios de tratamiento más eficaces. No faltaron afecciones flogísticas, principalmente del pulmon y de la pleura, aunque los fenómenos inflamatorios no adquirian, por lo comun, grande intensidad, advirtiéndose en todas ellas la forma catarral, lo que exigió proceder con

circunspeccion en el uso de las emisiones sanguíneas. Mucho disminuyeron las viruelas, que tan frecuentes habian sido en los meses anteriores; pero, si bien era menor su frecuencia, no así su gravedad, pues ordinariamente eran muy confluentes, y á las veces con la forma hemorrágica que compromete siempre la existencia de los pacientes. No faltaron erisipelas, que adquiriendo notable intensidad afectaban las meninges, desarrollando fenómenos cerebrales temibles. Se han visto además muchos desórdenes del sistema nervioso y de sus grandes centros, siendo entre ellos notable un caso de corea observado en la sala 18, que siguió un curso rápido y tuvo una desgraciada terminacion.

Muchas fueron las enfermedades crónicas, y mucha tambien la gravedad que adquirieron, particularmente las que tenían su asiento en el aparato respiratorio y en el corazon; las tísis sobre todo se agravaron y dieron lugar á no pocas terminaciones desgraciadas, sin que los medios más enérgicos de tratamiento fueran bastantes á impedir los resultados de la influencia que sobre ellos ejercian las condiciones y vicisitudes atmosféricas. Tambien fueron frecuentes y rebeldes los reumatismos, las afecciones cerebrales y las profundas alteraciones de las vísceras abdominales.

Entraron en las salas del departamento de hombres, correspondientes á esta seccion, 155 enfermos; tomaron alta 147 y fallecieron 50. En las enfermerías de mujeres ingresaron 370 enfermos, se curaron 344 y murieron 67. Y en las de niños entraron nueve y salieron ocho, sin que hubiese defuncion alguna. Componiendo un total de 534 entrados, de los que tomaron alta 499 y fallecieron 117. Pertenecen á las enfermedades agudas 297 entrados, 284 altas y 45 muertos, y á las crónicas 220 entrados, 201 altas y 68 defunciones. La desventajosa proporcion en que se hallan los muertos con los entrados, manifiesta la malignidad que dominó en todas las enfermedades durante el mes de Febrero, bien al contrario de lo ocurrido en Enero anterior, á pesar de los rigores de la estacion en este último.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de la excelentísima Diputacion los profesores de medicina del Hospital provincial.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Durante la pasada semana, el termómetro ha oscilado entre los grados 23,6 y 5,3 como máximo y mínimo y la columna barométrica entre 710,41 y 701,94 mm. respectivamente; los vientos dominantes han sido los S-O., O-S-O. y N-E.

Las enfermedades que mayor predominio tuvieron en ese período hebdomadario fueron, á más de algunas amigdalitis, bronquitis y pleuresias ligeras, las gastro-enteritis, entero-colitis y fiebres gástricas y tifoideas. Observáronse tambien, aunque en menor número, congestiones é hiperemias del pulmon, cerebro y aun del hígado. Los padecimientos crónicos, reumatismos, lesiones cardiacas y pulmonares, han experimentado modificaciones favorables en los primeros dias de la semana: en cambio, en los últimos hubo muchas recrudescencias, resultado de la variacion de temperatura que en estos dias se hizo notar. La mortalidad, sin embargo, y este es un dato no despreciable, no ha aumentado en el período que reseñamos.

CRÓNICA.

Un nuevo periódico. Con el título de *Gaceta del ministerio fiscal* ha empezado á publicarse un periódico que ha de servir de eco esencialmente práctico de la administracion de justicia en general. ¡Bien venido sea, largos años tenga de vida, y quiera Dios que ayude alguna cosa á una

recta y pronta administracion de justicia en España, tan necesitada de ella!

Organos oficiales. Han sido nombrados de la *Academia Médico-Quirúrgica*, nuestro joven y apreciable colega *Los Años de ciencias médicas*; y de *Los Escolares Médicos*, *Ateneo médico de los alumnos internos* y *Sociedad Fisiológica Escolar*, *El Génio Médico-Quirúrgico*, no ménos apreciable y querido que aquél.

Nombramiento. Ha recaído el de dentista honorario del cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal, en nuestro apreciable amigo el licenciado en medicina y cirugía D. Miguel Gomez Tarin, á cuya casa, Peligros, 9, principal, pueden acudir los pobres que de su especialidad necesiten. Al desempeñar gratuitamente ese cargo, dá el Sr. Gomez una prueba de su generosidad y desprendimiento en favor de las clases necesitadas.

Junta de Gobierno. Habiendo presentado la renuncia, á consecuencia de un voto de censura por la publicacion del Manifiesto de que á su debido tiempo nos ocupamos, la recientemente nombrada, han sido elegidos para formar la nueva Junta del Colegio de farmacéuticos de Madrid, los señores siguientes: D. Pedro Lletget, Presidente; D. Juan Chicote, D. Juan Pedro Biesa y D. Alfonso del Busto, diputados; D. Augusto Lletget, Tesorero; D. Cleto Andéchaga, Contador; D. Enrique Bernouilli, Fiscal; D. José Font y Martí y D. José Ubeda y Real, Secretarios.

Estamos conformes. La *Correspondencia Médica* en su último número dice lo que sigue:

«El señor ministro de Gracia y Justicia ha debido pasar, según noticias, una comunicacion á la comision de Códigos, dándole instrucciones para que le proponga con preferencia ciertas reformas urgentes, sin perjuicio de seguir estudiando los importantes proyectos que la ocupan. Hé aquí una oportunidad de que la prensa médica nombre una Comision que se acerque á la de Códigos con las debidas instrucciones, para que entre las reformas que se propongan vayan las que aseguren el pago de los derechos que los profesores devenguen en todas las actuaciones médico-legales en que intervengan, con todas las demás que reclaman con suma urgencia las relaciones de las clases médicas con el poder judicial, deslindándolas con toda claridad para evitar los continuos conflictos que en daño de las primeras están surgiendo á cada paso.»

Ejercicio ilegal de la medicina. En Francia han sido condenados los esposos Lequeux, sonámbulos, á 1.593 francos de multa, y el médico Allard á 1.374, por coautor de la contravencion al artículo que castiga el ejercicio ilegal de la medicina, puesto que en lugar de ejercerle por sí mismo, renunció á sus funciones de médico y se limitó á adoptar las prescripciones de los sonámbulos. Su intervencion, pues, en este caso, se considera como un artificio para encubrir con su nombre y con su firma la práctica ilegal de un tercero.

Bufonada. De vez en cuando la prensa extranjera—que se precia de formal, y se cree en condiciones de criticar á la nuestra—suele echar á volar noticias impropias de periódicos serios y dignos. Como nuestros lectores recordarán, no es el caso que vamos á referir el primero que en sus columnas ha visto la luz. ¡Cuánta verdad encierra aquel adagio de que «se vé la paja en el ojo ajeno, y no la viga en el propio!» Mas dejémonos de digresiones, pues para vituperar como se merece hechos de esta naturaleza, no encontramos palabras bastante duras. Es el caso, lectores, que un caballero, de nombre Simpson, se hallaba próximo á morir, víctima de una enfermedad consuntiva, cuando á su médico el Dr. Hopkins se le ocurrió recurrir á la trasfusion de la sangre, y como nadie se prestara á suministrar unas cuantas onzas de líquido sanguíneo, hubo que echar mano del de una cabra que poseía el enfermo. Así se hizo, en efecto, é inyectada cierta cantidad, el soplo de la vida animó al moribundo; pero su vuelta á la existencia se marcó por síntomas en extremo desagradables. No bien hubo recobrado sus fuerzas, se arrojó del lecho, y sacudiendo su cabeza á la manera de los machos cabrios, arremetió contra el pobre médico, que se vió obligado á refugiarse en una habitacion inmediata, no sin antes haber recibido en el pecho cinco ó seis testarazos que le dejaron maltrecho. Y no se contentó con esto el caballero recién convertido en macho cabrio, sino que de un sólo golpe hizo saltar los goznes de la puerta, y arremetió contra su suegra derribándola al suelo en mal estado. Al fin se tranquilizó, no sin horrores á todos los vecinos con su

eterno: «bé, bé.» Entonces el Dr. Hopkins, para conjurar el mal que inconscientemente habia hecho, inyectó de nuevo al enfermo sangre de un irlandés que estaba á su servicio, y desde ese momento el caballero Simpson se encontró bien, y sólo una vez ha vuelto á sus andadas.

Dígasenos ahora, despues de leído lo que acabamos de escribir, si esto es digno y serio; y añádasenos el nombre que merecen periódicos que á tales cosas dedican sus columnas.

Un nuevo cuerpo simple. Aunque de él nos ocupamos en otro lugar del periódico, nos parecen curiosas las siguientes noticias que hallamos en *El Restaurador Farmacéutico*, de Barcelona.

Mr. Lecoq de Boisbaudran, rico industrial del Mediodía de Francia, que emplea sus ócios en experimentos científicos, remitió con fecha 30 de Agosto á la Academia francesa un pliego que decia:

«Anteayer viernes, 27 de Agosto de 1875, de tres á cuatro de la tarde, he encontrado indicios de la existencia probable de un nuevo cuerpo simple, en los resultados del examen químico de un mineral procedente de Pierrefitte, valle de Argelés (Pirineos) etc.» Al solicitar la apertura de su pliego, confirmaba el descubrimiento que acababa de hacer de un metal desconocido. El espectroscopio es el que ha revelado su existencia: al quemar los residuos del mineral de Pierrefitte, Mr. Lecoq observó en el espectro de la llama una raya violácea que no procedía de combustion de ningun cuerpo conocido, y dedujo que se hallaba en presencia de un nuevo metal, el cual logró extraer en cantidad suficiente para someterlo al análisis. Guiado de un sentimiento patriótico, Mr. Lecoq Boisbaudran ha propuesto que se dé al nuevo metal el nombre de *Gallium*.

Delirio de los terapéuticos. Si recuerdan nuestros lectores lo que hace algun tiempo dijimos de la enfermedad que Mr. Gueniot ha llamado *delirio de los operadores*, tendrán una idea completa de la que con el nombre que sirve de epígrafe á estas líneas ha descrito un apreciable compofesor, el Sr. Vignau, redactor de *El Criterio Médico*; pues como él mismo dice, no hace más que aplicar á los terapéutas todo lo que allí se refiere á los operadores. «Es, dice el Sr. Vignau, una aberracion mental que arrastra á algunos médicos á prescribir medicamentos de los llamados heróicos, á fuertes dosis, sin pararse á considerar que si la accion terapéutica de las sustancias que emplean es incierta y en la mayor parte de los casos no corresponde á sus esperanzas, su accion tóxica ó destructora es en cambio real y positiva y ocasiona á los enfermos daños sin cuento y hasta la misma muerte.»

VACANTES

Resultando vacante la plaza de médico-cirujano de esta villa de Villarracino, en la provincia de Palencia, partido de Saldaña, con la dotacion anual de 1.875 pesetas por el vecindario, con más 375 pesetas por la asistencia de 26 familias pobres, cuyas sumas se harán efectivas en tres plazos al año, ó sean cada cuatro meses uno, cuya vacante ha de proveerse para el día 20 del próximo Abril, se hace preciso que todos los aspirantes á ella presenten antes del día señalado al Sr. Presidente de este Ayuntamiento, las correspondientes solicitudes, acompañadas de los documentos justificativos, ó en su defecto copia literal de los mismos, autorizadas en legal forma, que acrediten la profesion y méritos de dichos aspirantes.—Villarracino 29 de Marzo de 1876.—El alcalde, Hermenegildo Cuadrado. (P. P.)

—Se halla la plaza de médico-cirujano titular de Terrinches (Ciudad Real), dotada con 2 000 rs. pagados del presupuesto municipal por trimestres vencidos y además las iguales con los vecinos pudientes, que podrá ascender á otros 6.000 rs.

—Las dos de médicos-cirujanos de Torres (Málaga); sus dotaciones 1 000 pesetas. Las solicitudes hasta el 7 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Navalmorales (Toledo); su dotacion 900 pesetas. Las solicitudes hasta el 1.º de Mayo.

—La de médico-cirujano de Villaescusa de Roa (Burgos); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

—La de médico-cirujano de Cangas de Onís (Oviedo); su dotacion 1 000 pesetas. Las solicitudes hasta el 11 de Mayo.

Madrid: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34.

ANUNCIOS LITERARIOS.

CATÁLOGO

de las obras de medicina, cirugía, farmacia, historia natural y otras ciencias, que se proporcionan á los suscritores á EL SIGLO MÉDICO con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

Bouillaud. «Ensayo sobre la filosofía médica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

Cazeaux. «Tratado de obstetricia.» traducido al castellano de la última edición y aumentado con notas; dos tomos en 8.º; edición compacta con láminas finas y 52 figuras intercaladas: en Madrid 52 rs.; en provincias 60.

Cazenave y Schedel. «Tratado práctico de las enfermedades de la piel.» traducido de la cuarta edición por don Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 reales; en provincias 40.

Dance. «Manual de auscultación y percusión.» Un cuaderno: 2 rs.

Fabre. «Tratado completo de las enfermedades venéreas.» ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias, traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.

Esta obra goza ya de una reputación europea, y no há menester de recomendación alguna. Tampoco es necesario manifestar cuánto echan de menos los prácticos un «Tratado completo de las enfermedades venéreas» al nivel de los conocimientos del día, y en el cual aparezca reunido el fruto del estudio y de la experiencia de los más célebres sifilógrafos. Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 reales; en provincias 46.

Hernandez Morejon. «Historia de la medicina española.» Esta obra clásica contiene las más preciosas noticias acerca de nuestra medicina antigua. El crédito de su autor, que empleó su vida y su talento en acopiar materiales para redactarla, es la mejor recomendación que de ella puede hacerse, si necesitan alguna los médicos españoles, tan interesados en conocer á fondo la literatura de su país.

Da noticia de más de mil autores españoles y de un sin número de obras desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, y facilita de este modo la investigación de datos importantísimos para la ciencia. Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

Henle. «Tratado de anatomía general.» Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 12 rs.; en provincias 16.

Malgaigne. «Tratado de anatomía quirúrgica y de cirugía experimental.» traducido de la segunda edición francesa por D. Matías Nieto Serrano, doctor en medicina. Es la obra más estensa y redactada bajo un plan más nuevo y filosófico que se ha escrito sobre este ramo de la medicina.

Dos tomos gruesos de 600 á 700 páginas en 8.º: en Madrid 56 rs.; en provincias 64.

Mendez Alvaro y Nieto. «Prontuario del arte de los apósitos. Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

Mendez Alvaro. «Formulario especial de las enfermedades venéreas,» donde se encontrarán clasificadas todas las principales recetas que han usado los prácticos de más nombradía. Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

Nieto. «Memorias sobre una asociación médica general.» 2 reales.

—«Ensayo de medicina general, ó sea de filosofía médica,» por D. Matías Nieto Serrano, doctor en medicina y cirugía. Comprende esta obra un análisis de los principios filosóficos aplicados á la medicina; el examen de las cuestiones relativas á la certeza médica; el de las leyes anatómicas fisiológicas y patológicas en general, y un estudio sintético del arte y de los fundamentos de la terapéutica. No hay cuestión grave de las relativas á los diversos ramos de la medicina que deje de tener su lugar en este vasto cuadro. Un tomo en 4.º de más de 500 páginas: en Madrid 26 rs.; en provincias 32.

—«Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea ensayo de enciclopedia filosófica,» por D. Matías Nieto Serrano. Es un tratado completo de filosofía fundamental, que comprende el análisis filosófico en general. Un tomo en 4.º: en Madrid 32 reales; en provincias 36.

—«La reforma médica,» por D. Matías Nieto Serrano. Exá-

men crítico de los sistemas de medicina. Un tomo en 4.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

Santucho. «Memoria sobre la sarna en el ejército,» 2 rs.

Tavernier. «Elementos de clínica quirúrgica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

Trousseau y H. Pidoux. «Tratado de terapéutica y materia médica,» traducido al castellano de la novena edición, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano. Dos tomos en 8.º: en Madrid 80 rs.; en provincias 90.

LA CONFERENCIA

SANITARIA INTERNACIONAL,

CELEBRADA EN VIENA EL AÑO DE 1874.

SUS ANTECEDENTES; SU OBJETO; SU HISTORIA; SUS DOCTRINAS Y SUS CONCLUSIONES.

Exámen é impugnación del JUICIO CRÍTICO que D. LUIS PLANELLAS ha publicado acerca de la misma.

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

Del Real Consejo de Sanidad; ex-consejero de instrucción pública y ex-diputado á Cortes; socio numerario de la Real Academia de Medicina de Madrid, y correspondiente de muchas Academias y Sociedades científicas nacionales y extranjeras; delegado que fué del Gobierno español en la expresada Conferencia.

Un tomo en 8.º francés que consta de 291 páginas y el índice.

No solamente hallará el lector en este libro una cumplida noticia tocante á la Conferencia sanitaria de Viena, y la impugnación á que su título se refiere; encierra además importantes datos relativos á las anteriores Conferencias de París y Constantinopla; muchos y muy curiosos informes de lo que la sanidad marítima ha sido hasta su presente en el nuestro y en otros países de Europa, y finalmente el conjunto de la doctrina sanitaria actual.

Ofrece por tanto no escaso interés para los profesores de higiene, para las Juntas de sanidad y sus vocales, para los Directores especiales de sanidad marítima y los restantes funcionarios en los puertos, para los de los lazaretos, y finalmente para los médicos en general.

Se vende á 4 pesetas en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, y se remite á provincias haciendo el pedido al Administrador de este periódico, y acompañando letra de la expresada cantidad ó libranza del giro mútuo.

MUSEO ANATOMICO

DE

D. CESÁREO FERNANDEZ DE LOSADA,
Inspector médico de Sanidad militar.

1.ª sección. Anatomía descriptiva y topográfica.—La forman 14 figuras de relieve en carton-piedra, copiadas cuidadosamente del natural, y que representan hasta los más pequeños detalles de los órganos.

2.ª sección. Obstetricia.—La constituyen 20 figuras, también de relieve, que representan la anatomía del aparato generador de la mujer; el útero grávido de nueve meses; las presentaciones y posiciones principales del feto; la marcha del parto natural; versiones; la extracción manual de la placenta, y la aplicación del fórceps.

Para facilitar la adquisición de estas figuras se han colocado las primeras en siete y las segundas en diez cuadros de madera pintada y con marcos de lujo.

El precio de las colecciones es el siguiente:

Sección de anatomía descriptiva y topográfica...	600 rs.
Sección de partos.....	500
Ambas reunidas.....	1.000

El embalaje y porte son de cuenta del suscriptor.

Los pedidos se harán directamente al autor, plaza del Progreso, núm. 5, Madrid, y no se servirá ninguno sin su previo abono; pero se daran facilidades para la adquisición de las figuras.

También se suscribe en la administración de este periódico,

MEDICAMENTOS MARINOS

elaborados por Yarto Monzon, farmacéutico en San Vicente de la Barquera, puerto de la provincia de Santander, que se expenden como depósito central en Madrid, calle de Pontejos, 6, Farmacia de Fernandez Izquierdo.

Jarabe depurativo de plantas marinas.

Sabido es que el mar ocupa en la superficie del globo las dos terceras partes de su extension, y los antiguos naturalistas desconocieron la riqueza y la inmensa variedad de plantas que viven en el Océano. Hoy la ciencia ha descubierto muchos de los inmensos arcanos que encierra tan estensa region, y Monlau afirmó que una de las medicaciones que habian de universalizarse, la principal quizás, es «la marina.»

Las plantas marinas se nutren de los elementos de ese medio, donde la humanidad doliente encuentra en el verano el alivio y la curacion de las más rebeldes y generalizadas enfermedades; ¿qué extraño es que los medicamentos marinos sean un arsenal terapéutico apreciadísimo por médicos que le aplican constantemente, como puede preguntarse á D. Timoteo Lopez, de Villaconencia (Palencia); á D. Juan Cayon Miranda, de Bielva (Santander); á D. Ramon Sanchez Cós, de Pesués (Santander); á D. Eugenio Gutierrez y Gonzalez de Cueto, de Lamadrid (Santander); á D. Máximo Perez del Valle, San Vicente de la Barquera; á D. José Cárcelos, de Madrid, y á innumerables de toda España, cuyas espresivas y gráficas cartas obran en nuestro poder?

No más tisis,

esclaman algunos médicos al observar la eficacia de nuestro «Jarabe depurativo de plantas marinas,» en la tisis laríngea y pulmonar, á la vez que en las graves enfermedades del corazon, del útero ó de la matriz, «tisis de estos órganos.» Mejor que el aceite bacalao para los niños, es tambien panacea verdad para casi todas las dolencias de la mujer.

Gran remedio en las afecciones crónicas del pecho, catarro crónico, pleuresia, dificultad de respiracion, en el asma crónico, ronqueras, estincion de voz, «tos ferina» de los niños y en cualquiera clase de tos, por crónica ó rebelde que sea, y aunque esté sostenida por lesiones orgánicas.

Es el «Jarabe de plantas marinas» el gran remedio de las constipaciones pertinaces, vómitos espasmódicos, digestiones lentas é inapetencia.

No más escrófulas,

dicen tambien los médicos que lo usan y notan las maravillas creadas por la medicacion del «Jarabe depurativo de plantas marinas,» pues trasforma por encanto la naturaleza del escrofuloso y las deformidades del raquítico, y en la blandura de las carnes, humores y gases de los niños hace verdaderos milagros, y los hace al enfermo ó mal humorado por la viruela, sarampion, etc.

No más herpes,

se oye decir á los médicos, que con el «Jarabe depurativo de plantas marinas» combaten victoriosamente el her-

etismo y todas las afecciones de la piel

Salud de las señoras,

repiten los médicos al observar como con el «Jarabe de plantas marinas,» impiden los desarreglos menstruales, reponen pérdidas sufridas por el flujo blanco, suprimiéndole y dando á la fisonomia un carácter saludable. Entona la matriz y sus ligamentos, estendiendo su accion á todos los tejidos, incluyendo el sistema huesoso, cuyos dolores mitiga. Aumenta la secrecion y la escrecion de la orina, y mitiga los dolores de la vejiga que acompañan al catarro crónico, suspende las náuseas y salivacion de la preñez, y en el histerismo logra curaciones radicales.

Método. La aplicacion del «Jarabe depurativo de plantas marinas» se reduce á tomar los adultos una cucharada como las de comer, y los niños como de café, tres veces al dia, ó sea mañana en ayunas, once de la mañana ó una hora antes de la comida, y al anocheecer: solamente cuando la tos ó fuertes dolores incomodan de noche se usa tambien una cucharada cada tres ó cuatro horas, y pueden tomarse solo ó con té, tila, manzanilla, violeta, etc.

Precio: cada frasco de unas 16 onzas de capacidad, 5 pesetas.

Píldoras matriciales.

Preparacion marina de Yarto Monzon, usadas con gran éxito y á la vez que el «Jarabe de plantas marinas» ó sola en el cáncer de la matriz, ulcera-

ciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano.

Las píldoras matriciales producen sus efectos, «sin invadir los tejidos más allá del mal,» marcándose de tal modo que el enfermo conoce cuándo ha de suspender las tomas y cuándo ha de repetirlas, mientras no se completa la curacion. Bajo la influencia de las «píldoras matriciales» cesan al poco tiempo de su uso las hemorragias, aunque sean abundantes y frecuentes, disminuye el flujo y su fetidez; cesan los dolores lancinantes en el empeine y bajo vientre, y por último, pierde el tumor canceroso su volúmen, desapareciendo toda prominencia entre los labios del cuello.

Usos. Una semana á píldora por mañana y noche; segunda semana á dos; tercera á tres, y cuarta á cuatro en cada una de las dos tomas; constituyendo el primer mes de tratamiento y consumo de una caja. Se descansa ocho dias, y el alivio ha de notarse manifiesta y claramente, y se continúa otro mes con otra caja del mismo modo, en que la curacion será completa, y en los raros casos en que no lo sea, siempre que el alivio se realice, debe continuarse. La enferma ha de «privarse completamente del uso de la leche y manteca, mientras dura la medicacion, porque la leche destruye la accion benéfica de las píldoras matriciales. Cada caja, 5 pesetas, y se remite certificada por 3 rs más, y las dos cajas por 44 rs.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general ó local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, salúfero por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera Panacea para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el Café nervino rebeldes á todo otro tratamiento.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

DEPÓSITO GENERAL:

Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI VENÉREA Y ANTI HERPÉTICA

DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos á quien los pida.

Se vende á 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.

DEPÓSITO GENERAL:

Ezpoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CATÁLOGO GENERAL

DE LA

AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA.

FUNDADA EN 1845.

DIRECTOR PROPIETARIO: D. C. A. SAAVEDRA.

PARIS: 55, RUE TAITBOUT.—MADRID: 31, CALLE DEL SORDO.

Es la primera vez que se publica (es el 21.º) con anuncios interesantes para la farmacia, perfumería, comercio é industria. Como los anteriores, comprende las principales especialidades de Francia, Inglaterra, Austria, etc., apuntando los cuatro precios (por mayor y menor en España y Francia), que deben conocer los señores farmacéuticos ó comerciantes.

Muchos al *por mayor* son más *bajos*, ninguno más *alto*, que los de los mismos especialistas ó fabricantes. Recibiendo en mercancías una parte de los anuncios que tiene arrendados á los mejores periódicos hispano-portugueses, puede cederlos y los cede siempre sin beneficio alguno. Por otra parte, merced á sus treinta años de relaciones con su clientela extranjera ha conseguido y cede rebajas excepcionales.

Vende esta Agencia á los precios por mayor, ya sea de Paris, embalaje, porte y adeudo por cuenta del comprador; ya de Madrid, libre de todo gasto. Pago á treinta días, fecha de la factura, en letras contra la capital donde se hagan los pedidos.

Desde 1845 su casa de Madrid tiene un *Stock* de las especialidades extranjeras más en boga. Si careciese de algunas, su casa de Paris las remitiría juntamente con todos los productos que se necesiten y á los precios más favorables. También remitiría su casa de Madrid á las provincias cuanto géneros hay en la corte. Unos y otros envíos marcharán á las 48 horas de haber recibido las órdenes. *porte de cuenta del comprador*. Las personas con las cuales no tiene la Agencia el honor de estar en relaciones, se servirán acompañar sus pedidos de los fondos ó buenas referencias.

IMPORTANTE.—La Agencia se encarga hace treinta años, además de toda clase de comisiones entre España y Europa ó América, de los cobros de créditos españoles en el extranjero, ó extranjeros en España; de la toma y venta de privilegios; en fin, de los trasportes, cuya práctica ha probado durante los muchos años que ha representado á las Compañías de los Ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, y de Paris á Lyon y el Mediterráneo, para su tráfico internacional.

Paris: 55, rue Taitbout.—Madrid: 31, calle del Sordo.

NOTA. Nuestras casas de Paris y Madrid, y nuestros conocidos depositarios de provincias, distribuyen *gratis* este 21.º catálogo.—Escribir franco.

LA SOLUCION ODET

disuelve los elementos mórbidos de los pulmones y cicatriza las heridas pulmonares. Muy apreciada por la unanimidad del cuerpo médico, la han adoptado en los hospitales civiles y militares un número considerable de médicos.

Regularmente prescrita entre la clientela médica, produce de día en día nuevas consideraciones. (Véanse las observaciones en el *Journal de medecine et chirurgie pratique*, *Le Marseille Médical*, *Archives generales de medecine*.)

Cura, no solo las enfermedades de las vías respiratorias, sino también las de los huesos, las quebraduras, denticiones penosas, raquitismo, escrófulas, etc.

Depósito general: Ph. Eberlin, boulevard de la Madeleine, 1, Marseille (Francia).—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 16 reales, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega, Just, y en las principales farmacias de España.

NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días. En **Paris**, casa de **M. P. Paul Bon** (sucesor, **Jacquet de May**), farm. 12, rue de Saint-Peres.

Precio en España, **42 rs.** frasco.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

Se encuentra también en casa de los mismos depositarios el verdadero **CA-CHOU DI BOLOGNE**, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

Tratamiento curativo de la tisis pulmonar en todos los grados; de la tisis laringea y en general de las afecciones del pecho y de la garganta con el

SILPHIUM CYRENAICUM

Premiado con una Medalla de plata en la Exposicion internacional de Paris 1875

Ensayado por el **Dr Laval**, aplicado en los hospitales civiles y militares de Paris y de las principales ciudades de Francia.

El **Silphium** se administra en Gránulos, en Tintura y en Polvos.

DERODE & DEFFÈS, farmacéuticos, únicos propietarios y preparadores, 2, rue Drouot, Paris.—Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-amoniaco.

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En Paris, Pharmacie Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña.

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.
Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE **Gránulos y Grajeas** PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello.—**VIE-GARNIER**, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, Paris.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, dá *gratis* la noticia explicativa de la composicion y empleo de estos productos. Enprovincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE
QUINA FERRUGINOSA
de **VIE-GARNIER**

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada *infalible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido *analizado y plenamente aprobado* por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece *todas las garantías*. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico *Ossian Henry* al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, París, *Pharmacie Centrale Dorevault*, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

GRAN ÉXITO EN PARÍS!

VELOUTINE CH^{LES} FAY

Polvo de arroz especial preparado con bismuto.

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE.

Da al cutis frescura y transparencia —Precios: caja con borla, 22 reales; sin borla, 17.

Inventor, CHARLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

En Madrid, por mayor, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, Sres. P. García, Frera, Morales, M. Miquel, Ocaña, Escolar, Ortega y Perfumería Inglesa.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*. Por mayor, París 54, rue St. Croix de la Bretonnerie; Madrid, *Agencia franco-española*, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

ELIXIR ANTI REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática, etc., etc. —Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en París, casas de MM. DORVAULT et C^o, PHILIPPE LEFEBVRE et C^o.

En Madrid, por mayor, *Agencia Franco-Española*, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

OJOS Pomada antioftálmica de la viuda Farnier.

Este precioso remedio, que cuenta más de UN SIGLO de acreditadísimo éxito y está autorizado por decreto de 10 de Setiembre de 1807, se vende en todas las más acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redundaría siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado V. F., cubierto con un papel blanco que lleva la firma, atado con hilo encarnado con un sello de lacre encarnado sobre el escudo, con la inicial T. Exíjase además el prospecto impreso que acompaña siempre el remedio.

Para la venta al por mayor, dirigirse á M. Theulier siné, en Thiviers, Francia (Dordogne), propietario de este medicamento, cuyo precio en Francia es de 3 frs. —En Madrid, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, á 14 rs., M. Miquel, Borrell hermanos, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Theulier

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet. —Madrid, por mayor, *Agencia Franco-Española*, Sordo, 31 por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.

Medalla de plata, París 1875.

CODEINE & TOLU

SIROP

Dr. Zed

22 & 15, R. Drouot, PARIS

La CODEINA y el TOLU reunidos tomados bajo forma de Jarabe ó de Pasta del Dr. ZED proporcionan una mejoría rápida en los casos de IRRITACIONES DEL PECHO, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TISIS, etc.

En Madrid, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega. Barcelona, Borrell hermanos.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

PAPEL.

FAYARD et BLAYN

PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los constipados, inflamaciones del pecho, dolores reumáticos, lumbagos, esquinces, llagas, heridas, quemaduras y callos. Se vende á 10 rs. rolo y 6 medio rolo en todas las principales farmacias de España y colonias.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, según el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empedes, etc.*

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á **MEDICUS**, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra.)

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputación es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, *Agencia franco-española*, Sordo, 31. —Seis frascos por 80 rs.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA,

DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades, empleado y por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Pedidos, á la *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodríguez Hernandez.